

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Tenemos ya en prensa el tomo III de la obra del Sr. Erichsen, *La Ciencia y el Arte de la Cirugia*, y en preparacion los tomos restantes de esta notable obra.

Entre los demas libros que tiene propósito de publicar esta Biblioteca, figuran los siguientes: *Tratado de enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que ha alcanzado ya varias ediciones en Inglaterra (está ya en prensa); *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels, y algunas más que iremos sucesivamente indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

# PEPTONA CATILLON

**SOLUCION** representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

- POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne. *Volúmen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.*
- JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 50 gr. carne.
- CHOCOLATE** En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.
- ELIXIR**..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
- VINO**..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 50 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.  
Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S<sup>r</sup> CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

# JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

## PANCREATINA DE DEFRESNE

Admitida en los Hospitales y Hospicios civiles de Paris

La Pancreatina es el digestivo mas poderoso y completo que se pueda encontrar. Sin causar daño se puede quedar durante dos horas en el **Quimo Gástrico**.

(Segun las declaraciones dadas por el Instituto y la Academia en el año 1879)

Se debe administrarla despues de comer.

Un gramo de Pancreatina Defresne }  
ó 5 pildoras de Pancreatina Defresne. }  
Peptonisa... 30 gr. albúmina.  
Divide en dos. 11 gr. cuerpos grasos  
Sacarifica... 30 gr. almidon.

Dispepsia,  
Gastralgia,  
Gastritis, etc., etc.

Dosis : PANCREATINA DEFRESNE EN POLVO 2 a 4 cuchar. despues de comer.  
PILDORAS de PANCREATINA de DEFRESNE 3 a 5 pild. despues de comer.  
Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

## CARNE QUÍMICAMENTE PURA

Ó SEA

### DISOLUCION DE CARNE

Fabricada por el químico Sr. Reinhardt, de Berlin, segun fórmula é instrucciones de los catedráticos de Patologia en la Universidad de Erlangen, Dres. Rosenthal y Leube, la que soportan los estómagos más delicados y proporciona inmejorables resultados para nutrir convalecientes, enfermos del estómago y á todos los que padecen de consuncion, disenteria, diarreas agudas y crónicas, etc., por su facilísima asimilacion. Precio del bote: 3 pesetas. Descuento al por mayor. Depositario único para España : D. Victoriano Ruiz, Serrano, 30, Madrid.

## BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares  
del PECHO  
RESFRIADOS y Debilidad del Mismo

## TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

# GOTAS LIVONIENNES

Gouttes Livoniennes/  
de TROUETTE-PERRET

con CRESOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA  
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las **Enfermedades de las Vias respiratorias**, está recomendado por las celebridades medicales como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal :

**TROUETTE-PERRET**

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijr el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Caballero de Gracia, 2. — Moreno Miquel, Arenal, 2. — Carlos Ulzurrun, Imperial, 4. — Melchor García, Tetuan, 15, y Ruperto de Chavarri, droguista, Atocha, 87.

<h3>TISIS</h3> <p><b>POLVOS DE BIFTECK ADRIAN</b> GARANTIZADOS PURA CARNE DE VACA</p> <p><b>POLVOS DE CARNE ADRIAN</b> <b>POLVOS DE LENTEJAS ADRIAN</b></p> <p>ANEMIA CONSUMICION</p>		<h3>DISPEPSIA</h3> <p><b>CUÁSINA ADRIAN</b></p> <p>La única cuyos efectos regulares se hayan comprobado</p> <p>GRAGEAS con 25 milig<sup>1</sup> de Cuásina amorfa GRANULOS con 2 milig<sup>1</sup> de Cuásina cristalizada</p> <p>ATONIA GIBROSIS</p>	
DESPACHO EN TODAS LAS FARMACIAS			
<h3>COLICOS HEPÁTICOS</h3> <p>ESPECÍFICO contra las enfermedades nerviosas en general</p> <p><b>CAPSULAS BRUEL</b> (Eter amil-valerianico)</p> <p>NEURALGIAS JAQUECAS</p>		<h3>ANEMIA, ESCRÓFULA</h3> <p><b>SULFURINA DEL D<sup>OR</sup> LANGLEBERT</b></p> <p><b>BAÑO SULFUROSO SIN OLOR</b></p> <p>Contiene todos los principios activos de los baños sulfurosos ordinarios y puede tomarse en toda clase de pilas y á domicilio.</p> <p>DERMATOSIS ARTRITIS</p>	
<p>COLICOS NEFRÉTICOS</p> <p>POR MAYOR</p>			
<p>EUSEBIO PAYERAS, Olmo 5, MADRID SALVADOR OLLER Y DULCET Fontanella 34, BARCELONA</p>		<p>SOCIEDAD FRANCESA de Productos farmacéuticos 11, Rue de la Perle, PARIS</p>	

# GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

**Elixir de Hierro Rabuteau** recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

**Jarabe de Hierro Rabuteau** destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

*Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.*

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C<sup>ia</sup>**,  
PARIS

# CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, »  
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. »  
(Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. »  
(Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 céntigr. } Bromuro de  
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

# SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento « en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C<sup>ia</sup> — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

# NEURALGIAS Píldoras del D<sup>r</sup> Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinió, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijase las Verdaderas **Píldoras Moussette** de **CLIN Y C<sup>ia</sup>**,  
PARIS

# SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

**Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas**  
**Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso**  
**Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos**

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCÉS.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche - Midi, Paris.

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

Beneficencia. = **Boletín de la semana:** Beneficencia municipal. — Sociedades científicas. = **Sección de Madrid:** Revista de Medicina: La auto-infección orgánica. — Etiología de la tábés dorsal. — Herencia de la tuberculosis. — El vértigo ocular. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. = **Bibliografía.** = **Sección práctica:** Raro caso tocológico. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Absceso del bazo. = *Extranjera:* II. El aseptol. — III. Gravedad del pronóstico de las operaciones en los diabéticos. — IV. El microbio de la fiebre amarilla. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 3 de Mayo de 1884. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. — **Variaciones:** Sueño. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

## ADVERTENCIA

Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores y corresponsales que dirijan toda la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro á nombre de D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

## FOLLETIN

### FAMOSO CASAMIENTO

(CUENTO SOPORÍFERO)

I

«Una señora bella, elegante, rica, y por ende perteneciente á aristocrática familia, quiere contraer matrimonio, y al efecto desea hacer la elección en público concurso, que se celebrará el día 1.º de Octubre del corriente año, entre los señores que por sus circunstancias y méritos se consideren con derecho á aspirar al alto honor de poseer su mano.

«Desde las doce del día hasta las seis de la tarde.

«Calle del Dr. Charcot, hotel núm. 43.

«Nueva-York».

Tal era el anuncio, literalmente copiado, que en los últimos días del mes de Julio apareció en uno de los diarios de más circulación del Norte de América.

En este nuestro caduco Continente, en que todo se hace por rutina, y todo lo que es nuevo es extraño, y todo lo que nos extraña se mira con desden, un anuncio de esta naturaleza se hubiera leído con la sonrisa de la duda en los labios, y atribuido maliciosamente á un lazo más ó ménos hábil para cazar incautos, ó, cuando ménos, á uno de esos bromazos salidos de entre los vapores del Champagne y de entre las nubes del humo de los cigarrillos de una mesa de café; pero en el Nuevo Mundo, que es el mundo del positivismo práctico, porque allí las cosas se miran despreocupadamente por el lado de la conveniencia y del negocio, ni nadie se

## BOLETIN DE LA SEMANA

### BENEFICENCIA MUNICIPAL. — SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Tiempo era ya de que la Beneficencia Municipal, que tantos y tan valiosos elementos científicos cuenta en su seno, diera muestras de vitalidad y de trabajo. La segunda Conferencia científica, á cargo del primer médico del Cuerpo, D. Mariano Montes, ha puesto de manifiesto cuanto ha sido, cuanto es y cuanto puede ser dicho Cuerpo facultativo. Reseñó á grandes rasgos la historia de la Beneficencia matritense, probando con numerosos datos el importante problema social resuelto por el establecimiento del servicio médico municipal, tal y conforme se halla hoy constituido. Después de dedicar elocuentes elogios á la Beneficencia hospitalaria, de la cual no se puede prescindir, ni de esas muchas reformas necesarias en la Beneficencia municipal relacionadas con la higiene de la población, la de las escuelas, los centros de vacunación, la estadística y topografía médica de la Corte, leyó estadísticas, desconoci-

sonrió de duda, ni se atribuyó á broma, supuesto que el tal anuncio se había insertado en un periódico por demás serio y formal, ni hubo tampoco por qué extrañarse, ya que no era la primera dama que, á guisa de distrito electoral, tenía el capricho, por lo demás muy cuerdo, de hacer una convocatoria de candidatos para entre ellos elegir libre y acertadamente al que considerase más digno de poseer su mano y su fortuna.

Esta noticia se propagó con la rapidez del rayo, es decir, del telégrafo, por todos los ámbitos del Continente americano; poco después atravesó los mares y fué comentada de mil maneras diferentes por la Prensa de Europa, lo cual hizo doblemente interesante el anuncio; y aún cuando al principio no se dió absolutamente crédito á tan estupenda noticia, poco á poco se fué reflexionando hasta llegar á dudar, y ya en la duda, todo el que se encontraba, como vulgarmente decimos, en situación de merecer, contoneábase frente á un espejo, adoptando las más apuestas y bizarras actitudes, sumaba todo su valer personal con sus riquezas, sin restar ni su vanidad ni su ambición, repasaba la historia de su familia para encontrar un noble abolengo, aunque fuera en las últimas raicillas de su árbol genealógico, y no había nadie que no se encontrase á sí mismo adornado de todas las bellas cualidades, inclusa la modestia, que suponían había de reunir el dichoso mortal que consiguiera la mano, no sabemos si blanca, de la misteriosa dama.

El día 1.º de Octubre de 188..., día fijado para la apertura del amoroso concurso, las espaciosas y rectas calles de la populosa ciudad de Nueva-York se veían extraordinariamente concurridas, y en el semblante, de suyo despreocupado y tranquilo, de sus pacíficos y laboriosos habitantes se veían pintados el más vivo asombro y la más extraña curiosidad; cosa, á decir verdad, impropia del carácter norte-



das hasta el día por falta de publicidad, que ponen muy en alto la institucion y las Casas de Socorro, y demostró que el creciente desarrollo de la Beneficencia municipal y su perfeccionamiento pueden resolver un problema científico, económico y administrativo de trascendencia.

El 12 del corriente celebró este Cuerpo segunda sesion científica. El Sr. Torres (D. Daniel) expuso como caso clínico uno notable de asfixia por el ácido carbónico, ocurrido en la guardia de su cargo en el distrito de la Universidad, haciendo consideraciones sobre la prolongacion del estado del enfermo, que fué de treinta y seis horas á consecuencia de sus condiciones individuales, pues era un individuo empobrecido por excesos de todo género, y á más por haber procurado suicidarse, segun confesion propia, por medio de la nicotina del tabaco, á que no estaba acostumbrado.

El Sr. Esquerro concluyó su exposicion sobre el pronóstico de los traumatismos, haciendo una verdadera exposicion teórica, rica en conocimientos sobre el asunto, lo que dió lugar á una brillante improvisacion del Sr. Sobejano, que, llevando el tema al terreno práctico, localizó el pronóstico de los traumatismos al servicio de guardia de las Casas de Socorro, demostrando su importancia del momento,

americano, y que indudablemente no debía ser producida por la diversa nacionalidad de los numerosos visitantes que cruzaban sus calles, porque, si de París decimos que es la metrópoli de Europa, de Nueva-York se puede decir que es la metrópoli de ambos mundos, porque allí caben todos los idiomas, todas las religiones, todos los derechos y todos los intereses.

Los new-yorkinos sabian tambien cuál era el objeto de la visita que de los puntos más opuestos del planeta hacían á su próspera ciudad estos centenares de huéspedes, á los que habian recibido y trataban con esa generosa hospitalidad que forma el rasgo más saliente de los pueblos cultos; pero en algunos, en un buen número de ellos, observaban algo de particular que no acertaban á explicarse, algo extraño, y por cierto muy visible y nada propio de quien pretende romper lanzas en amoroso palenque, y este algo era precisamente la causa de la admiracion que no podian disimular los habitantes de aquella hermosa capital, en donde con toda su intensidad brilla el refulgente sol de las libertades. Por aquí caminaba uno apoyando con trabajo en largas muletas su débil y encorvado cuerpo; más allá veíase otro cuyo semblante estaba sembrado de feas manchas y asquerosas costras; acullá inspiraba compasion otro que en su contraído y pálido rostro llevaba la expresion de cruel tortura ó acerbo dolor; y, en una palabra, cuál más, cuál ménos, casi en todos se adivinaba, por su aspecto enfermizo y su incierto y vacilante paso, alguna de esas misteriosas y destructoras dolencias internas, vergüenza y desesperacion de nuestra orgullosa ciencia.

Nueva-York parecia como el punto de una cita convenida entre los asilados incurables de todos los nosocomios del mundo, para protestar juntos contra el mentido poder de la Medicina. ¿Qué sucede? — se preguntaban las gentes. — ¿De

sobre todo bajo el punto de vista médico-legal. Continuará esta discusion en la sesion próxima, que será la última hasta el mes de Octubre próximo.

\*  
\*\*

En la sesion última de la Real Academia de Medicina leyó el Sr. Iglesias el informe de la Comision de efemérides acerca de las enfermedades predominantes en el año 1880, y despues continuó el señor Creus su exposicion, que hubo de concluir en la misma noche, hablando de las enfermedades gástricas que en su concepto justifican la gastroectomía dando cuenta detallada del manual operatorio para la reseccion del píloro, y terminando con algunas indicaciones acerca del empleo de la laparotomía en las enfermedades obstructivas de los intestinos.

— En la Sociedad de Higiene consumió turno el Sr. Mendoza, quien, en breves frases, manifestó que habia razones para considerar la difteria como una enfermedad parasitaria, debida, segun todas las probabilidades, á un micrococcus, aún cuando se desconocían las circunstancias que determinaban la infeccion. Despues, el Sr. Ovilo leyó unas conclusiones profilácticas acerca de las cuales emitirá dictamen en la sesion del juéves próximo, una Comision nombrada al efecto.

DECIO CARLAN.

dónde procede esa muchedumbre inválida y caquéctica? ¿España, acaso, de donde sabemos que es extraordinariamente increíble el número de sus médicos? ¿Qué buscan? ¿Vienen á pretender la mano de nuestra encopetada dama, ó un puesto en nuestras vastas necrópolis?

II

A las doce de la mañana del día 4.º de Octubre de 1880, la calle del Dr. Charcot de Nueva-York presentaba un aspecto insólito y notable: de la casa número 13 partían dos largas y terminables filas, dos largas é interminables colas, extendidas sobre la acera á derecha é izquierda de la casa, formadas por individuos de edades diferentes, unos altos, otros bajos, gruesos y flacos, pero casi todos inmóviles y en actitud triste y silenciosa, que contrastaba con la animacion y bullicio de una muchedumbre divertida, en la que se veía un buen número de extranjeros atraídos por la curiosidad, los que confusamente mezclados entre sí y los americanos, ocupaban el centro de la calle, formando una como enorme é imposible pila humana, en la que tuvieran representacion todas las razas, con sus infinitas variedades y mezclas, y todas las naciones, con sus diversos trajes, idiomas y costumbres. Muchedumbre que, ávida de conocer el resultado y porfueras del famoso concurso, invadió en tropel la planta baja del hotel número 13, en el momento en que cesaba de vibrar en los aires la última de las doce campanadas del soberbio reloj de la Casa Municipal de Nueva-York.

En aquel mismo instante, sobre la ancha plataforma colocada al final de una lujosa escalera de blanco mármol, que desde el patio y jardines da acceso á los suntuosos salones de la casa, apareció gravemente un criado vestido de vistosa y elegante librea, en cuyos dorados botones, así como en

MADRID 1.º DE JUNIO DE 1884

## REVISTA DE MEDICINA (1)

LA AUTO-INFECCION ORGÁNICA.—ETIOLOGÍA DE LA TABES DORSAL. — HERENCIA DE LA TUBERCULOSIS. — EL VÉRTIGO OCULAR.

Es un hecho innegable é indiscutible que la tuberculosis, en un gran número de casos, es hereditaria. La tradición y la experiencia proclaman de consuno la herencia directa ó colateral como la principal de sus causas, y esta condicion ha sido el principal argumento opuesto á la teoría de su infectividad y de su origen parasitario. Díjose que por la herencia se trasmítia no la enfermedad misma, sino un conjunto de condiciones orgánicas, físicas y químicas, además de un conjunto de condiciones dinámicas, que constituirían un medio favorable para el desarrollo de la enfermedad. Petters dice: «No se nace tuberculoso, sino tuberculizable». Tal es la fórmula en que podría hoy comprenderse la teoría de la herencia en la tuberculosis; pero ¿puede transmitirse la granulacion tubercular *in natura*? En caso afirmativo, ¿por qué la enfermedad no se muestra desde los primeros dias en niños recién nacidos de padres tísicos? ¿Constituye esta objecion un argumento exclusivo de la transmisibilidad de la granulacion tuberculosa? La tuberculosis es excepcional en los primeros meses de la vida; apenas da un 1 por 100 en la mortalidad de los primeros años. ¿Es esto un argumento serio en con-

(1) Véase el número anterior.

el frente de su engalonada gorra, se veía un escudo, y en el centro de éste las iniciales M. D. L. G.; despues, en medio del más absoluto silencio, pronunció pausadamente estas palabras: «Se declara abierto el concurso á la mano de la Excm. Sra. Marquesa»; abrióse de par en par una gigantesca puerta, colocada al extremo de una corta galería, y con el mayor orden penetraron por ella concursantes y espectadores, no sin inscribir los primeros sus correspondientes números y nombres á la entrada misma del salon.

Este no corresponde en magnificencia al resto del hotel; fuera del salon todo es brillante, suntuoso, regio; el lujo, la arrogancia y la esplendidez están en armonía con el más exquisito gusto; en el vasto recinto de los congregados todo es sencillo, modesto, pero severamente modesto y sencillo; es una nave espaciosa, casi inconmensurable, de más sólida que artística construcción, en cuya elevada bóveda se ven dos grandes claraboyas que permiten paso á la tibia luz que ilumina el interior; los blancos muros no ostentan espejos, ni cuadros, ni dorados, ni pinturas, ni otro adorno que una sencilla cornisa, y alguna que otra moldura con modestas y caprichosas alegorías; el centro del salon está ocupado por un crecido número de escaños, colocados trasversalmente, á modo como lo están en nuestras aulas, y la parte posterior por bancos de madera en forma de anfiteatro; en éstos se coloca el público, y en los del centro van con el mayor órdea tomando asiento los pretendientes. Al frente se levanta un espacioso estrado, y en su centro se destaca un pequeño grupo, compuesto de tres personas, y entre ellas dos interesantes figuras: una dama gruesa, de bellas facciones, de rostro purpurino, como azotado no sabemos si por el pudor, que recorre con visible interes con sus brillantes y apasionados ojos los espacios todos del salon; descansa sobre un cómodo y lujoso divan, con toda la coquetería que cabe en

tra de la trasmisibilidad de la granulacion tuberculosa?

Estos argumentos, aunque interesantes, no resuelven la cuestion. Puede muy bien suceder que la tuberculosis, trasmitida de padres á hijos, se manifieste por un tiempo más ó ménos largo bajo formas distintas de las que acostumbramos á ver en la tuberculosis de la segunda infancia: el grano tuberculoso trasmitido germinará y fructificará en los hijos de un modo distinto que en los padres.

Dos puntos de vista deben adoptarse para resolver esta cuestion: 1.º, analizar en el momento del nacimiento la sangre y la linfa de los niños nacidos de padres tísicos, comparándolas con las de los padres, para buscar los caracteres morfológicos del elemento tuberculizante; 2.º, asegurarse por un procedimiento experimental de si el recién nacido se encuentra ó no infecto. La inoculacion es el único argumento decisivo, porque en muchos casos, contra lo que podría presumirse, ha suministrado la prueba de una infeccion, contra cuya existencia hablaban los caracteres negativos de la necropsia y las investigaciones histológicas más detalladas.

Sobre estas bases, los Dres. Landowzy y Martin han hecho una serie de experimentos, cuyos principales resultados trascribimos.

Un feto de seis meses y medio, nacido por parto prematuro espontáneo de una mujer tísica en tercer grado, que murió á los pocos dias, y cuyo feto murió á las seis horas de nacer, es el primer caso de experimento. Ante todo, la piel del feto se quemó en la línea media anterior con la llama de una lengüeta de gas de Bunsen, para destruir los gérmenes tuberculosos ó de otra cualquiera especie que hubieran podido depositarse por los líquidos maternos ó de cual-

una mujer bonita, y viste con elegancia un rico traje cuyo tejido está todo lleno de preciosos cristallitos romboédricos que reflejan la luz de mil maneras diferentes; á su izquierda, vestido de negro, de pié, grave, inmóvil, un anciano de faz respetuosa y venerable, en cuyas fijas y penetrantes miradas, así como en su serena y despejada frente, se adivinan el genio del sabio y la paciencia del investigador; á pocos pasos de ambos, recto como un palo de telégrafos, inmóvil como un macero, hay un hujier esperando las órdenes de esta extraña pareja.

La dama es la bella, noble y opulenta señora que, hasta sin duda de su desconsoladora soledad, queria saborear las delicias conyugales y anunciaba su mano, como si fuera una mercancía cualquiera, en la cuarta plana de los diarios de América. Es la señora marquesa de la Gota. El anciano es un doctor inglés, su íntimo amigo y solícito Mentor. Es el sabio Dr. Garrod.

La grandeza y majestad de aquel vastísimo salon, la imponente severidad de su sencillo decorado, el purísimo y grato ambiente que en su interior se respira, la contemplacion y el éxtasis que en el alma produce una ténue y pálida luz, como la que se filtra á través de aquellas claraboyas de catedral, el grave y respetable continente del doctor, y hasta el profundo é incomprensible silencio que guardan aquellos millares de congregados, ántes indomables y furiosos, todo hace suponer, fuera de la presencia de la dama, que, más que á servir de templo de Himeneo, está este espacioso recinto destinado á convertirse en un sagrado santuario de la Ciencia.

## III

Tras breve pausa, durante la que los espectadores se aco-

quier otro modo durante el parto. Las vísceras abdominales y torácicas se pusieron al descubierto empleando un bisturí enrojecido, y se comprobó que se encontraban *sanas, absolutamente sanas*. Se practicaron inoculaciones en el peritoneo de un conejo de Indias con un pedazo de pulmón tomado del centro de un lóbulo, y con las más minuciosas precauciones antisépticas. A los cuatro meses y medio murió el animal espontáneamente, y la autopsia reveló una tuberculosis evidente. Un fragmento de ganglio bronquial determinó en otro conejillo la muerte, por tuberculosis generalizada, á los dos meses. Un fragmento de pulmón del segundo conejillo inoculado y transportado á un tercero le mató á las tres semanas por tuberculosis. La inoculación del cuarto conejo le hizo morir, por tuberculosis generalizada, á las cinco semanas.

De una mujer muerta por tís pulmonar, embarazada de cinco meses, y que tenía ya un niño de tres años, de buena salud, se extrajo el feto, la placenta y un fragmento del pulmón materno para inocularlos, obteniendo con todos ellos un mismo resultado, la tuberculosis general. Un trozo del pulmón, sano en apariencia, del feto, al parecer no tuberculoso, aunque nacido de madre tísica, inoculado, produjo una tuberculosis cuyas inoculaciones sucesivas han producido siempre efecto hasta el cuarto grado. La sangre del corazón de un feto, procedente de madre tuberculosa, que no había respirado, dió por su inoculación, como resultado, una tuberculosis general de aspecto y evolución idénticos á la tuberculosis obtenida por inoculación del pulmón tuberculoso y de la placenta sana de la madre tísica.

Estos resultados tan interesantes obtenidos en los conejillos indujeron á los autores á otros experimen-

modan en sus asientos, como quien se dispone á no perder ni una sola palabra, el sabio inglés se adelanta algunos pasos en el estrado, y con voz clara, suelto ademán y correcta frase dirige á su auditorio el siguiente discurso: «Señores: El primer deber de todo hombre es el deber de ser honrado, y el primero y más bello atributo de la honradez es la verdad; por este motivo, señores concurrentes, no debeis extrañar que, al dar principio á un acto que tiene que decidir la suerte de uno de vosotros y la de mi excelsa patrocinada, os ruegue desde lo más íntimo de mi alma que, en la exposición que públicamente vais á hacer de vuestras circunstancias todas, lleveis ante todo por guía la sinceridad y la franqueza; y este mi ruego me impone el deber de marcaros el camino, y declarar con toda desnudez, aunque concisamente, todo cuanto encierre algun interés para vosotros acerca de la historia, antecedentes y situación actual de mi bella representada.

»Por su título de nobleza podeis adivinar que pertenece á una antigua familia de la aristocracia, unida por honrosos lazos de amistad con venerandos é ilustres sabios de la antigüedad, cuyos nombres no puede pronunciar un hijo de Esculapio sin erigir altares donde rendir culto á las divinidades de la Ciencia; hombres cuya sagacidad les eleva á la altura de los grandes genios, pero que en el caso actual, preciso es decirlo, no conocieron otra cosa que la burda exterioridad, no el carácter y genio distintivos de la familia. No es extraño, señores; si el genio se hereda, y el de sus preclaros antecesores era análogo al de nuestra bella marquesa, el llegar á conocerlo íntimamente me parece una empresa más ardua que el descubrimiento de un nuevo mundo. Todo es en ella enigmático, todo incomprensible; yo la he tratado familiarmente por espacio de muchos años, fijándome hasta en la más insignificante de sus sonrisas y

tos comparativos con la sangre y las vísceras de un feto de conejo sano nacido de madre tuberculosa. Una coneja, segundo término de una serie tuberculosa, presentaba todos los síntomas de una grave lesión de su organismo; á los dos días se la mató y encontró en ella una tuberculosis visceral y ganglionar generalizada. Inoculada otra coneja, tercer término de la serie, con un ganglio bronquial, se mató á la hembra, nacida á los dos días, y se vieron sus órganos absolutamente sanos; pues bien, tomando con las mayores precauciones antisépticas un pedazo de pulmón de ésta, se introdujo en el peritoneo de un conejillo, y un pedazo de hígado en el peritoneo de otro. Al poco tiempo murió el primero, y todas sus vísceras se hallaban tuberculizadas; algunos días despues murió el segundo, y eran en él aún más evidentes las manifestaciones. De estos experimentos puede deducirse que el feto del conejillo, lo mismo que el feto humano, puede ser infectado durante la vida intra-uterina por gérmenes tuberculosos tomados de la sangre materna. También permiten suponer que los gérmenes infectivos llegados al feto hasta el momento mismo en que se desprende de la madre, ó deben experimentar cierta evolución, ó durante un período más ó menos largo determinan en el organismo fetal modificaciones que le hacen propicio el desarrollo de la tuberculosis. En ambas hipótesis debe buscarse la explicación del período latente de la tuberculosis, que, trasmitida en sustancia por los progenitores, á veces al cabo de algunos meses, de ordinario un año ó año y medio, brota como enfermedad y se presenta bajo la forma de meningitis ó bronco-pneumonía tuberculosa.

Pasando la tuberculosis de la madre al hijo al traves de las barreras placentarias, no hace más que lo

anotando la más ligera de sus inclinaciones; la he sorprendido, y perdóneme su honestidad, en sus sueños, en sus ocios, en sus soledades; he tenido el atrevimiento, que su bondad me perdona, de introducirme clandestinamente en su propio camarín en busca de datos para la ansiada solución de mi problema, viéndola vestir de diferentes formas y maneras; pero lo que más os sorprenderá, señores, es el saber que desde los más elegantes salones de su palacio hasta el más oculto rincón de los cajones de su tocador, desde el estrecho calzado con que inmoviliza y tortura sus diminutos piés hasta el polvo con que perfuma y suaviza el fino cutis de su rostro, por todas partes y en todo he encontrado una inexplicable profusión de ácido úrico, esa vil é impura sustancia que todos despreciamos por inservible é inútil. ¿Qué es esto? — me he preguntado. — ¿Es acaso un mal entendido egoísmo, una incomprensible codicia, lo que impele á esta opulenta dama á retener, en su afán de acaparar riquezas, hasta las hediondas y nocivas basuras de la casa?

»¿Será quizás resultado de una torpe administración, ó, como yo supongo, consecuencia de las frecuentes y quiméricas disputas que con frecuencia cortan las relaciones entre mi patrocinada y su vecina la *condesa de Nefros*, cuyo palacio ocupa el único y forzoso desagüe que puede dar salida á los restos inservibles del de la marquesa?

«Lo cierto, señores, lo irrefutable es que, al revés de lo que sucede en otras casas, en las vuestras quizá, y en la Hacienda española, por ejemplo, cuyos presupuestos de ingresos, con ser cada día más onerosos y no quedar ni un solo artículo exento del peso de los tributos, son, sin embargo, menores que los gastos, en la casa de mi digna dama, las pingües rentas que constituyen su patrimonio no sólo son superiores á los gastos ordinarios, sino que se aglomeran y retienen y mezclan con los impuros desperdicios, formando ex-

que hacen otras enfermedades infectivas, como la sífilis, la viruela y la tos convulsiva congénita.

Pero, al lado de esta tuberculosis por herencia materna, ¿no podrá haber otra de origen paterno? Es decir, una tuberculosis transmitida á lóbulo sano por un padre tuberculoso, sin que la madre se haga tuberculosa. Demostrando la transmisibilidad de la tuberculosis por inoculación de un espermatozoide que deberá ser tuberculoso si es tuberculizante, lograríamos explicar los hechos de herencia en apariencia puramente paternal. Tal es el caso siguiente: tratase de un padre tuberculoso que tuvo cinco hijos, de los cuales cuatro murieron por tuberculosis; su madre era joven y sana, conservándose siempre tal á pesar de cinco embarazos en siete años de matrimonio, y de las más funestas condiciones físicas y morales en que ha vivido. Este caso indujo á los autores á practicar experimentos sobre la transmisibilidad de la tuberculosis con inoculación de espermatozoide, y tales experimentos son, como veremos, muy interesantes.

Al hacer la autopsia de un conejillo, tercer término de una serie tuberculosa, se encontró en él la enfermedad casi generalizada, los *testículos sanos*. Con un bisturí enrojecido se desprendió de éstos una gran parte de la pulpa central, que se introdujo en el peritoneo de otro conejillo adulto, el cual murió á los sesenta y ocho días, presentando á la autopsia una tuberculosis generalizada. Pero, por interesante que sea el resultado de este experimento, no basta para resolver el problema. En efecto, la pulpa del testículo resulta de dos cosas: células espermatozógenas y vasos sanguíneos y linfáticos; no se sabía, pues, á cuál de estos elementos atribuir la capacidad de transmitir el principio tuberculoso. Los experimentos siguientes parece que demuestran que el espermatozoide de los anima-

les tuberculosos es también tuberculoso al ser tuberculizante.

En el animal á que ántes hacíamos referencia (tercer término de la serie), las vesículas seminales se hallaban distendidas por una considerable cantidad de espermatozoide. Se ligaron en su base con un hilo fenicado, y se cortó por encima de la ligadura. El espermatozoide extraído con las mayores precauciones antisépticas, mezclado con una disolución de sal en agua al 12 por 1.000, se inyectó en el peritoneo de un conejillo que murió á los cincuenta días, demostrando en la autopsia lesiones tuberculosas indudables. Un trozo de ganglio mesentérico caseificado en el centro se introdujo en el peritoneo de otro conejillo (segundo término de la serie). También este animal murió al cabo de un breve tiempo (nueve días, mostrando una tuberculosis generalizada). Continuando los experimentos, introdujeron los autores un trozo del bazo de este último conejo en el peritoneo de otro que resistió la operación. Además de otro conejo tuberculoso, han recogido é inyectado el espermatozoide con resultados afirmativos.

De todos estos experimentos resulta que por herencia se transmite, no tan sólo el terreno propicio, sino también la semilla tuberculosa, al ser afirmativos los resultados con las partículas placentarias y fetales, así como con el espermatozoide.

Si el feto humano, como el del conejo, nace tuberculizante, es porque se halla tuberculizado: es decir, portador de semilla tuberculosa. La herencia tuberculosa directa, en *sustancia*, se halla, pues, demostrada. Esto no pone en duda la otra forma de herencia, es decir, la del terreno propicio; pues los padres, tuberculosos ó no, pueden transmitir á sus hijos una constitución y un temperamento propicios al desar-

traños montones de oro y cieno, de escorias y riquezas. De aquí, señores, la conveniencia del matrimonio, como yo he tenido el honor de aconsejarla: la marquesa es rica, muy rica, se ahoga en sus propias riquezas; necesita un hombre pródigo, espléndido, que gaste y derroche sin tino ni medida, hasta llegar á la anhelada nivelación de los presupuestos de la casa.

«Siento en el alma, señores míos, verme precisado á descorrer osadamente el velo que cubre la vida privada de mi prohijada, y sé muy bien que su amor propio y su delicada susceptibilidad han de quedar maltrechos con mis atrevidas declaraciones; pero como en este momento nos debemos á la verdad, y hemos de presentarla desnuda de adulaciones cortesanías, yo imploro su perdón para decirles que en sus costumbres y género de vida comete excesos que en vano intento reprimir con mis saludables consejos: la gustan las comodidades, la seduce el lujo, la enerva la molición, la estraga la gula, y, lo que es peor todavía, rinde con frecuencia culto fervoroso á Baco y Venus... todo, por supuesto, hasta cierto punto justificable, y como por una instintiva compensación á los crueles sufrimientos y achaques que acibarán su vida; pues, ahí donde la veis con sus frescas carnes y sus vivos colores, aparentando una mentida hermosura y una juventud engañosa, sabed que sólo lástima y compasión inspiran los tormentos de una existencia pasada entre el lecho, la butaca y los baños y fuentes que recorre ansiosamente en busca de una salud que seguramente no hubiera perdido con sólo cambiar oportunamente de vida y de costumbres; y, por último, señores, ya que en la intimidad del matrimonio todo se ve, no os extrañéis, aquel que de vosotros consiga la codiciada prebenda de su mano, si encontráis en su alcoba en confusa y heterogénea mezcla las franelas con el cólichico, los alcalinos y los linimentos calmantes, las bo-

tellas de Vichy y el algo lon en rama, y, en una palabra, un verdadero ejército farmacológico, cuyo desorden se parece mucho á la vergonzosa dispersión de una derrota.

«Señores, el asunto es serio, trascendental; el matrimonio no se disuelve ni aun en océanos de lágrimas; si después de mis palabras, con las que, á trueque de no engañar á nadie, me he ensañado despiadadamente con el infortunio, no os sentís poseídos de una santa abnegación, para unir vuestro destino y vuestro nombre al nombre y destino de esta desgraciada señora; si, aplicada la mano á vuestro pecho, no sentís vivas en él las fuerzas de la resignación y de la lucha, yo os ruego, os aconsejo, os ordeno que retireis vuestros nombres de esta lista, ántes que labrar con vuestra irreflexión vuestra desgracia».

Una estrepitosa y unánime salva de aplausos acogió las últimas palabras del sabio doctor: el público estaba tan encantado ante aquella noble y ruda franqueza, como enternecido al ver las abundantes lágrimas que surcaban las mejillas de la contristada marquesa, la cual, cambiando penosamente de postura, colocó su pié derecho, oculto en grueso lío de vendas y bayetas, sobre un mullido cojinete que á una seña suya aproximó un criado de los que cruzaban el estrado. Acercóse á ella el doctor, la pidió cien veces perdón, la tomó el pulso, pronunció algunas palabras al oído del criado, y poco después volvió éste llevando en la mano un pequeño frasco que contenía un líquido de color oscuro, del cual le propinó el doctor algunas gotas.

¡Qué ocasión para encontrar un novio! ¡La desgraciada marquesa de la Gota se retorció en su diván, presa de las angustias y horrores de un ataque de idem!

DR. CELESTINO MOLINER SANZ.

Deza, Marzo de 1884.

(Se continuará).

rollo del gérmen tuberculoso, de donde quiera que venga.

De la misma suerte que hay hijos de padres ricos que encuentran la fortuna al nacer, los hay que sólo encuentran los medios de enriquecerse. Los primeros han encontrado la fortuna sana y formada; los segundos reciben del padre sus cualidades profesionales y el crédito que les permite enriquecerse en lo futuro.

La herencia de la tuberculosis, como la de la fortuna, puede concebirse de dos maneras: unos hijos nacen *tuberculosos*, otros *tuberculizables*; los primeros han recibido en herencia el grano tuberculoso; los segundos han recibido el terreno en que podrá germinar.

Como existe un vértigo auditivo, existe un vértigo ocular, no como epifenómeno, sino como forma morbosa distinta. Pero mientras que en el primero existen casi siempre lesiones del oído interno, faltan en el segundo las afecciones del órgano visual. Si por excepción existe alguna, ninguna relación tiene con el vértigo, cuyas causas deben buscarse en otra parte. Abadie cree que tal causa existe en una lesión del cerebelo, fundándose en las relaciones existentes entre los movimientos oculares del cerebelo, demostradas por las relaciones íntimas entre los pedúnculos cerebelosos superiores y los núcleos del tercero y cuarto par. Pero las lesiones motoras de los ojos no son constantes, y, por lo tanto, sus relaciones con las lesiones del cerebelo no son fundadas.

Difícil es fundar otra teoría. Es cierto que la integridad casi constante y perfecta del órgano visual, la falta absoluta de todo síntoma de diplopia, demuestran claramente que la causa del fenómeno debe buscarse en otro punto y no en el ojo; precisamente en el sistema nervioso cerebral. Por otra parte, la terminación feliz de todos los casos observados y su curación feliz indican que la lesión productora de los vértigos es simplemente funcional, ó, por lo menos, que la perturbación circulatoria capaz de determinarlos no es bastante fuerte para producir desorganizaciones profundas, lo cual parece tanto más probable, cuanto que faltan todos los síntomas, además del vértigo, propios de las lesiones materiales localizadas en cualquier punto del encéfalo. Un caso del Dr. Bassi, que sirve de motivo á estas consideraciones, curó de un modo completo con el empleo de la belladona.

C.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

### LA TUBERCULOSIS LARÍNGEA

CONSIDERADA BAJO EL CRITERIO DEL PARASITISMO (1)

No es solamente en la laringe donde el tubérculo desenvuelve con simetría y en serie cronológica sus diversos focos. En los pulmones sigue la misma ley de evolución. Los vértices de estos órganos son atacados generalmente en puntos simétricos, y las lesiones no son nunca simultáneas. Durante la vida del enfermo nos es fácil comprobar un período de unilateralidad de la afección; uno de los pulmones suele estar ya iniciado, mientras el otro se mantiene todavía sano; sigue otra época en que la duplicidad de las lesiones se hace evidente, pero los signos que las revelan

(1) Véase el número 1.586.

demuestran la diferencia de sus edades respectivas. Avanzando aquéllas en su desarrollo se extienden al centro, á la base del pulmón primitivamente afecto, y no tardan en seguir las otras semejantes en los mismos puntos del lado opuesto; viniendo en último término la autopsia á confirmar lo que el exámen en vida había revelado.

En las tuberculosis ganglionares, urinarias, pleurales, meníngeas, etc., podría demostrarse la misma ley de simetría y sucesión.

Estos hechos innegables, que quitan todo valor de carácter general á la teoría de la auto-inoculación por contacto, no faltará quien pretenda invalidarlos diciendo que, en los casos citados por el Dr. Cadier, las cosas han podido verificarse tal como él las concibe, pues siendo el organismo eminentemente complejo, cabe en lo posible que un fenómeno idéntico sea producido por mecanismos diferentes.

Ya hemos dicho que no es de buena y sana filosofía suponer multitud de procedimientos en la naturaleza para darse la explicación de un hecho; pero concediendo graciosamente esta divergencia de caminos para llegar al mismo fin, coloquémonos en condiciones análogas á las que han servido de punto de partida al Dr. Cadier para establecer su teoría, y veamos qué nos dice la observación. Los datos en que se ha fundado este eminente laringólogo para legitimar su deducción son: el hecho antecedente de que la secreción de una úlcera tuberculosa se ponga en contacto con algún punto de la mucosa laríngea, y el hecho consiguiente de que este contacto produzca otra ulceración.

Pues bien; de estas circunstancias, la primera existe en infinidad de casos en que falta la segunda, ó sea su consecuencia. El pus tuberculoso baña la laringe por tiempo indefinido, por años á veces, y el resultado no se produce; no sólo no ulcera la membrana del órgano, sino que ésta permanece sana hasta la muerte del enfermo.

Pertencen á esta categoría todos los tísicos de pulmones que llegan al término de su enfermedad sin presentar síntomas de tuberculosis laríngea. De tal manera abundan estos casos, que en 1.226 autopsias, hechas en sujetos que habían sucumbido á la tisis pulmonar, Heinze no ha registrado más que 30,6 por 100 con lesiones de la laringe. Cuyo resultado concuerda con lo que es de conocimiento vulgar entre los médicos, á saber: que el asiento predilecto del tubérculo es el pulmón.

Cree Massei que la proporción hallada por Heinze es más baja que la verdadera, y se funda para ello en que los que acuden á los hospitales van ya en el último período de la enfermedad, y en que, si la misma cuestión se estudiara en los dispensarios para enfermedades de garganta, la proporción podría subir hasta 100 por 100.

La exactitud de la afirmación de Massei no quita valor al resultado de las autopsias practicadas por Heinze, porque, si bien es verdad que los tísicos de garganta se presentan en los ambulatorios especiales mientras su estado general se mantiene satisfactorio, van luego á dar con su cuerpo en los hospitales cuando la lesión pulmonar ha hecho progresos. De modo que, tanto aquellos cuya tuberculosis empieza por la laringe, como los que conservan indemne este órgano, suministran el contingente de tísicos autopsiados en los Institutos de Anatomía patológica.

Pero, aún admitiendo que la relación hallada por Heinze sea menor que la verdadera, siempre resulta una desproporción grande entre los tuberculosos de pecho y garganta.

De esta desproporción se deriva un argumento capital contra la teoría de Cadier. ¿Cómo es que tísicos con sus pulmones llenos de cavernas, de las que constantemente

En cantidades considerables de esputos purulentos llenos de bacilos, se mantienen con su laringe sana? ¿Cómo se verifica la auto-inoculación de este órgano? Y no se sabe si su inmunidad depende de que los esputos no hacen más que pasar por él sin detenerse en su interior, pues el laringoscopio demuestra que en las laringes de los tísicos estacionan grandes cantidades de secreciones pulmonares.

Acumúlanse éstas en la glótis respiratoria, donde se las encuentra amontonadas y tan adherentes á veces que hay que separarlas con esponja para estudiar la mucosa cubierta por ellas; otro de los puntos en que se reúnen es la entrada de los ventrículos de Morgagni. Allí y aquí pueden permanecer largo tiempo sin dislocarse, principalmente en ciertos individuos cuya sensibilidad laríngea está embotada. Es claro que, á la larga, se desprenden con la tos, pero no tardan en ser sustituidas por otras; de modo que, constantemente, durante meses y años, la mucosa laríngea se halla en contacto con bacilos.

Además de los tísicos que tienen su laringe sana, hay otros que la tienen enferma, pero no por efecto del proceso tuberculoso. No quiero aludir, al mencionarlos, á la magna cuestión suscitada por Fleury, Monneret, Bühl, Empis y otros, que negaban la existencia del tubérculo en la laringe, y proponían la denominación de laringitis de los tísicos á casos reconocidos hoy por todo el mundo como expresión genuina de la tuberculosis laríngea; porque ningún especialista, que yo sepa, ha asentido jamás, ni aun en los primeros tiempos de la laringoscopia, época en que la cuestión estaba en litigio, á la opinión de aquellos anatómicos-patólogos. Por este lado no tiene que presentar sus excusas quien, como yo, ha pretendido hace mucho tiempo que muchas laringitis calificadas de plásticas pasasen á la categoría de las tuberculosas. Pero no se puede desconocer que, en muchos individuos atacados de consunción pulmonar, la laringe ofrece un estado eritematoso, congestivo ó catarro simple, que nada tiene de específico. ¿Es debido esto á un verdadero catarro concomitante, ó al paso de materiales nocivos provenientes del pulmón? No lo sé. Mas, aún admitiendo la última suposición, hay que convenir en que esos materiales dañosos han sido impotentes para inocular en la laringe el germen de que venían impregnados.

¿Qué pensar, pues, en vista de la resistencia que la laringe ofrece á dejarse contaminar por los bacilos pulmonares, á pesar de ser tan apta al remanso del pus en su interior; qué pensar, repito, de la opinión de algunos autores que atribuyen la tuberculosis faríngea, que tan rara es, á la auto-inoculación por los esputos que vienen al exterior, así como la intestinal á los esputos deglutidos? La respuesta es muy sencilla: que el afán de explicarlo todo por ideas á la moda conduce á las más claras inteligencias al desconocimiento de ciertos hechos que caen todos los días bajo nuestra observación.

Para que una teoría sea aceptable en patología, es necesario que la clínica venga á prestarle su apoyo. Si éste le falta, el práctico está obligado á ponerla en cuarentena. Nada más que á esto aspiramos al exponer las consideraciones que hacen inadmisibles la explicación del Dr. Cadier. No la aceptamos hasta ahora, porque, al tratar de conciliarla con los hechos, nos hemos encontrado: 1.º, con que los efectos existen muchas veces sin las condiciones bajo las cuales se supone debían producirse; 2.º, con que, realizadas las condiciones en otros casos, faltan los efectos que debieran ser originados por ellas. Ejemplo de lo primero son las observaciones positivas de simetría y sucesión de las lesiones tuberculosas sin que el contacto haya sido posi-

ble; de lo segundo, las observaciones negativas de lesiones en los puntos en que el pus parasitario estaciona por largo tiempo.

Antes de terminar este trabajo, conviene averiguar en qué medida ha contribuido el descubrimiento de Koch á la resolución del problema clínico.

Ni las formas de la tuberculosis, ni sus síntomas, evolución y marcha, han ganado en claridad de explicación; desde luego puede asegurarse que la terapéutica no reportará ninguna ventaja; quedan la contagiosidad y el diagnóstico como únicas cuestiones á las que ha sido posible hacer una aplicación algo fructífera de aquel descubrimiento.

La importancia del bacilo como signo indicador de la tuberculosis está reconocida por todos los prácticos, y, si no han desaparecido en absoluto las dificultades inherentes al diagnóstico, depende esto de que unas veces las lesiones tuberculosas no vacían sus productos al exterior, y de que otras no se encuentra el parásito en los materiales eliminados. Por eso Grancher se expresaba, hace poco, en la Sociedad Médica de los Hospitales de París, de la manera siguiente:

« En los enfermos á quienes me refiero no era posible dudar, según los signos suministrados por la auscultación, de la infección tuberculosa del pulmón, á pesar de que, por el examen repetido de los esputos no se pudo comprobar la presencia de los bacilos.

» Si llamo la atención respecto á estos resultados, no es con objeto de disminuir en modo alguno la importancia diagnóstica del bacilo. Creo, por el contrario, que, cuando un observador experimentado ha encontrado estos parásitos en los esputos, ningún otro signo puede anteponérsele. Avanzo más todavía, y digo: que la presencia bien comprobada de un solo bacilo vale para el diagnóstico más que todos los síntomas recogidos por la auscultación y percusión. Se cometería, sin embargo, una gran imprudencia en creer que la investigación de los bacilos debe suplantar los demás procedimientos diagnósticos, porque ellos no aparecen sino tardíamente en los esputos, á lo menos en la tuberculosis común, si bien en la que viene rápidamente á la ulceración se pueden demostrar desde que ésta se presenta».

Así, pues, el hallazgo de los bacilos lleva aparejado, según Grancher, el diagnóstico de la tuberculosis; pero el no encontrarlos no autoriza la deducción contraria. Porque, como dice Debove, muchos tísicos no expectoran sino las mucosidades provenientes de la bronquitis desarrollada alrededor de las granulaciones, y ninguno presentará bacilos en sus esputos en tanto que el reblandecimiento y ulceración de los tubérculos no los pongan en libertad y puedan ser eliminados con la expectoración.

Coinciden con las afirmaciones de estos fisiólogos las de laringoscopistas tan notables como Voltolini, Fraenkel, Makenzie, quienes convienen en que no siempre se encuentran los bacilos en las secreciones de las laringes tuberculosas, y que nunca los hay cuando faltan las ulceraciones.

Ahora bien; como el tubérculo tiene constantemente en la laringe un período de proliferación, de hipertrofia más ó menos grande, antes de ulcerarse, es evidente que dentro de esta época no podemos utilizar para el diagnóstico el descubrimiento de Koch. De modo que, aún concediendo un valor absoluto como signo de tuberculosis al bacilo, su carencia en algunas laringitis fímicas hará que la inspección laringoscópica conserve siempre una importancia de primer orden, como la tienen, según ha demostrado Grancher, los signos recogidos por la auscultación en la tuberculosis pulmonar.

Hé aquí cómo, estudiando la teoría parasitaria del tubérculo en el terreno en que ha obtenido su mayor triunfo (quiero decir en la esfera del diagnóstico), nos vemos obligados á imponerle ciertas limitaciones si no queremos traspasar la exactitud de los hechos.

Aun son mayores las restricciones que la experiencia demuestra deben hacerse en la cuestion de la contagiosidad. Los partidarios ardientes del parasitismo la creen resuelta de plano: la tisis, dicen, no nace espontáneamente en el organismo; un tísico ha debido ser contagiado por otro tísico; porque, siendo la enfermedad producto exclusivo de un parásito, habría que suponer la generacion espontánea de éste si se negara el contagio, aunque fuera en un solo caso.

El bacilo se adhiere á las camas, á las ropas, á las paredes de los aposentos; se mezcla al polvo suspendido en la atmósfera; conserva su propiedad virulenta en los esputos desecados, aunque éstos lleven más de ocho semanas de haber sido expelidos; puede, por consiguiente, ser aspirado ó tragado con los alimentos y las bebidas, comunicado por inoculacion, por la vía genital, por cualquier medio, en fin, que le facilite la entrada en el organismo.

Así, colocan los parasitistas la tisis en el mismo rango de las enfermedades pestilenciales. Pero como la manera de propagarse de aquélla y éstas es muy diferente, la mayoría de los clínicos persiste en la idea de que la tuberculosis se desarrolla espontáneamente en el organismo, y de que su contagiosidad es muy limitada, pues son raros los casos en que el contagio ha podido demostrarse de una manera indudable.

La doctrina parasitaria no puede borrar, segun estos prácticos, el rico capítulo de causas tan perfectamente estudiadas y reconocidas de la tisis. La herencia, la alimentacion insuficiente, el exceso de trabajo, la gestacion, la lactancia, el crecimiento rápido, la diabétes, las enfermedades crónicas de larga fecha, el vivir en atmósferas húmedas, pulverulentas, faltas de oxígeno; ciertos padecimientos de los órganos respiratorios, tales como bronquítis, sarampion, coqueluche, grippe, hemoptisis, pneumonías y pleuresías, etc.; todas las causas, en fin, que, depauperando profundamente el organismo, lo preparan y conducen con lentitud y paso á paso á la tuberculosis. Si el gérmen de ésta estuviera, como se dice, esparcido en la atmósfera de las grandes poblaciones, de las prisiones, de los cuarteles, de los hospitales; si se introdujera en nuestro cuerpo á cada hora, á cada momento, estallarían en nosotros en medio de la más floreciente salud, á la manera del cólera, de la peste, del tífus, de las viruelas, etc.; los médicos seríamos sus víctimas predilectas, y, más que nosotros, los enfermeros agregados á los hospitales.

Oponen los contagionistas á estos argumentos que el bacilo no prospera sino en terreno favorable á su desarrollo, en un medio de cultura apropiado, y que este medio lo proporciona el organismo constituido en las condiciones de depauperacion ó de cronicismos torácicos anteriormente citados. Las bronquítis crónicas conducen á la tisis, segun Debove, porque la inflamacion y desprendimiento de los epitelios preparan el terreno de un modo favorable á la repulacion y fecundidad del parásito. «Os recomiendo, dice el mismo autor á sus discípulos, que cuando esteis acatarrados no vengais á las salas del Hospital, si no quereis exponeros á contraer la tisis». De la misma manera se expresan Koch, Daremberg y todos los partidarios del contagio.

Hay, pues, que contar con las causas reconocidas de tiempo inmemorial como productoras de la tisis para que su semilla específica, ó sea el bacilo, fructifique en el or-

ganismo. De donde se deduce que la contagiosidad, tal como se comprende en Patología por el estudio de las enfermedades pestilenciales, no es aplicable á la tuberculosis porque, áun en la escala restringida en que ha podido demostrarse, no es el bacilo factor bastante eficaz á producir la si el organismo, bien preparado ya á recibirlo, no hiciera el papel de segundo factor.

Y ya con esta salvedad, reconocida y confesada por los mismos contagionistas, podemos los médicos seguir prescribiendo nuestros cuidados á los tísicos sin el temor de que solemos estar poseidos en las enfermedades pestilenciales. Yo, por ejemplo, continuaré sentándome frente á un tísico para reconocerlo al laringoscopio, con la misma tranquilidad de espíritu que lo hacía ántes del descubrimiento de Koch.

DR. ARIZA.

## BIBLIOGRAFÍA

I. Relacion entre los padecimientos uterinos y las afecciones de los ojos, por el Dr. Mooren; obra directamente traducida del alemán por el Dr. Osio. — II. Estudios clínicos de neuro-patología, por D. José Armangué. — III. Sarcoma cístico del testículo derecho, por los Sres. Armangué y Carreras-Solá. — IV. Formulario terapéutico para uso de los prácticos, por J. B. Fonssagrives; version española de don Hipólito Carilla y Barrios. — V. Estudio médico-psicológico sobre el onanismo en el hombre, por el Dr. Pouillet; version española con notas y observaciones de D. José Olave Alonso. — VI. Tratado de los flujos blenorragícos contagiosos del hombre y de la mujer, por el Dr. Pouillet; version española por el Dr. D. Eduardo Blanco. — VII. La espermatoreia ó tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet.

I.—Nuestros lectores todos, y la mayor parte tambien de los médicos españoles, conocen de sobra la laboriosidad, el entusiasmo científico y las grandes dotes que, como operador consumado y como teórico que no desdeña conocer la última palabra de la Ciencia tocante á la especialidad que cultiva y con relacion á la Medicina en general, posee nuestro distinguido colaborador el ilustre oculista Dr. Osio. Nadie ignora que, en el breve tiempo que en esta Corte ejerce, ha intervenido de una manera muy activa en las discusiones de la Academia Médico-Quirúrgica, ha dado en la Facultad de Medicina cursos de Oftalmología operatoria, seguidos con fruto por aprovechados médicos, ha presentado multitud de notables casos clínicos á las Academias, ha honrado con sus escritos las columnas de nuestro periódico, y tambien las de algunos otros, y ha asistido, en fin, á Congresos nacionales y extranjeros. ¿Se quieren más prodigios de actividad? Pues ahí tenemos la obra, directa y concienzudamente traducida del alemán, que acaba de dar á la estampa, y que para mi tiene un mérito en el que hasta ahora no han acertado los que de ella se han ocupado, y este mérito es el que el Dr. Osio no necesita de ella ni para darse nombre, ni para añadir un quilate á su valer, ni siquiera para convertirla en objeto de especulacion. ¡De cuán pocos se podrá decir otro tanto! Pues si en condiciones tan ventajosas decimos á nuestros lectores que el Dr. Osio se ha pasado muy malos ratos traduciendo á conciencia esa obra, consultando al autor á la menor duda que el texto le sugiera y enriqueciéndola con notas de grandísima utilidad práctica, en las cuales se encierran, ademas, lecciones no despreciables de moral médica, creemos haber dicho lo bastante, en honor del Sr. Osio, sino de la obra con tanto amor por él traducida. Hora era ya de que los oculistas por un lado, y los ginecólogos por otro, comprendieran la inmensa trascendencia que sobre las afecciones oculares tienen los padecimientos uterinos, pues, comprendida esa relacion, el tratamiento

por necesidad ha de ser mucho más acertado y de resultados mucho más positivos y tangibles. En la obra del doctor Mooren — de cuya lectura reportarán gran provecho cuantos médicos se ven en el duro trance de tratar toda clase de enfermedades, siquiera sean las más refractarias á sus aficiones y estudios — se encuentran notabilísimos y curiosos casos clínicos, cada uno de los cuales enseña por sí solo más que media docena de descripciones teóricas; fórmulas ensayadas con éxito en la numerosa clientela del director de la Clínica Oftalmológica de Düsseldorf, y otra multitud de conocimientos que acreditan que dicho señor no por titularse oculista desdeña cuantos datos tienen relación con la Medicina, sino que ántes bien los utiliza para explicar hechos que de otra suerte permanecerían siempre inexplicados.

Sirvan estas ligerísimas indicaciones, trazadas al correr de la pluma, como débil muestra del valor de la obra del señor Mooren, sacada á luz en nuestro idioma por el Dr. Osío, á quien agradecemos profundamente el ejemplar que se ha servido dedicarnos. Harto sentimos no poder entrar en más pormenores y detalles.

II. — Forman los *Estudios clínicos de neuropatología*, que hace poco ha publicado el aventajado y laborioso joven médico catalán Sr. Armangué, un tomo de 250 páginas de tipo pequeño y sin regletas, con lo cual claramente queremos indicar que encierra cada página gran cantidad de lectura. Los escritos comprendidos en este cuaderno — como con sobrada modestia le llama su autor — han visto la luz en diversos periódicos nacionales y extranjeros, si no con tanta extensión como allí aparecen, al ménos en su principal parte, y son todos ellos, como á seguida podrá ver el lector, de verdadera importancia por muchos y variados conceptos. Sus títulos son los siguientes: *Meningitis granulosa; El cremáster considerado como estesiómetro; La espermatorrea y la impotencia por influencia psíquica; Epilepsia pseudo-gástrica; Casos de afasia y antonomasia; Casos de parálisis por compresión; Caso de urticaria crónica; La foto-parestesia y la locura de Sócrates, y La jaqueca oftálmica*. Bien quisiéramos entrar en detalles y dar á nuestros lectores una idea, por ligera que fuese, de la manera como el Sr. Armangué ha desarrollado cada uno de estos puntos; mas nos es completamente imposible disponer del espacio que esto requiere, cosa que, en verdad, sentimos por varias razones que no es del caso exponer. Conste, sin embargo, que todos estos asuntos están tratados con un lujo de detalles asombroso y que revelan en el Sr. Armangué tal erudición que, á no saber los años que cuenta, creyérasele un setenton dedicado toda su vida á rebuscar en bibliotecas bien nutridas obras antiguas y modernas. Los dos estudios más extensos y con más minuciosidad tratados — aunque en ninguno falte ésta — son el primero y el último. Del primero ya dimos á conocer á nuestros lectores, tiempo atrás, las conclusiones; del último, bien quisiéramos hacer otro tanto, pero ni áun eso nos es dable. Entresacaremos, no obstante, algunas.

El Sr. Armangué cree, entre otras cosas, que la jaqueca oftálmica es conocida desde el siglo pasado; que sólo es una variedad de la hemigránea ó jaqueca común; que la jaqueca es una neurósia del gran simpático producida casi siempre por herencia, diátesis ó perturbaciones digestivas, y que tiene íntimas relaciones con muchas neurósias, y especialmente con el histerismo y la epilepsia.

III. — De otra obra del Sr. Armangué, escrita en colaboración con el Sr. Carreras-Solá, debemos decir también dos palabras, aunque merezca muchas más por el detenido estudio que revela. Nos referimos al opúsculo intitulado *Sarcoma*

*cístico del testículo derecho*, cuyo exámen histológico hicieron y describen minuciosamente dichos señores, entrando también en el estudio de puntos muy debatidos por los diversos autores que en Oncología se han ocupado. Un muy joven peritísimo médico, dedicado con predilección á estos estudios — alma — si el olfato periodístico no nos engaña — de un también joven colega satírico, ha dedicado un par de artículos al exámen de este opúsculo, cosa que nosotros, ni por nuestros conocimientos escasísimos en todo, y en esto más, ni por otras muchas razones, podemos hacer. Nos limitaremos á decir que el tumor extirpado por el Dr. Giné en las Clínicas de la Facultad de Barcelona ha servido de pretexto á dichos señores para publicar un bellísimo folleto, y á darles por ello la más cumplida y leal enhorabuena.

IV. — *El Cosmos editorial*, librería recientemente abierta en una de las calles más centricas de esta Corte, arroja todos los días — tal como suena, *todos los días* — á los vientos de la publicidad gran número de obras científicas y literarias. Concretándonos á las primeras, que son las únicas que nos competen, tenemos necesidad de decir hoy algo nada ménos que de cuatro, entre las cuales descuella por su utilidad é importancia la primera.

Titulase ésta *Formulario terapéutico para uso de los prácticos*, y es su autor el ex-catedrático de la Facultad de Montpellier Sr. Fonsagrives, nombre que por sí solo es para nuestros suscritores, que en su mayoría conocen las dos excelentes obras de dicho señor (*Terapéutica general y Terapéutica aplicada*) que hacen parte de nuestra BIBLIOTECA ESCOGIDA, la mejor recomendación de la obra. Y, en efecto, ésta corresponde á lo que de aquél había derecho á esperar: claridad, concisión, método, tales son sus principales caracteres. Como su autor apunta en el Prefacio, hállase esta obra inspirada en la misma idea que las anteriores: la de sustituir el medicamento á la fórmula y dar á la determinación clínica, á la prescripción médica, la base concreta de la indicación, racional ó empírica segun los casos.

Dividese esta obra en cinco partes, á saber: Formulario farmacológico, Formulario electrológico, Formulario hidrológico, Formulario climatológico y Formulario bromatológico. Y por sí esto no bastase para que la obra fuere todo lo completa posible, le ha añadido su traductor, el Sr. Carilla Barrios, médico del Cuerpo de Sanidad Militar, un apéndice en el que se ocupa de la terapéutica de las enfermedades más comunes en la mujer durante el embarazo, de la terapéutica de las hemorragias, de la gimnasia terapéutica y del ensayo de las orinas.

El primer artículo del Formulario farmacológico lleva este epígrafe: *Relaciones del médico con el farmacéutico*, y de su lectura se desprenden provechosas enseñanzas tanto para el uno como para el otro. En él se vitupera como se merece á los farmacéuticos que tienen la conciencia bastante elástica para propinar remedios á los enfermos, viendo á éstos unas veces, sin verlos otras, lo que es igual para el caso, y se aplaude la conducta de los médicos que señalan á la consideración y confianza del público á los farmacéuticos que llenan bien su útil misión. El médico tiene el derecho y el deber de procurarse para su práctica un auxiliar instruido, de conciencia, vigilante, que le garantice medicamentos bien conservados, bien preparados y bien dosificados; pero debe hacer esto con gran circunspección y evitando hasta la menor duda que pudiera empañar su honra. Por último, aplaude también el Sr. Fonsagrives la antigua costumbre, ya casi desterrada entre nosotros, de reunirse los médicos en las boticas, pues, al lado de otras ventajas, tenían estas reuniones la de que allí se veían los medicamentos, se tocaban y se ad-



quiría la noción de sus cualidades físicas, de su color, de su gusto, de su olor, etc., y se evitaban esos errores de que no puede librarse la mayoría de los médicos que prescriben remedios que no han visto nunca. Algo diríamos también, si el espacio nos lo consintiera, acerca de las *especialidades farmacéuticas* y de la manera de evitar que lo invadan todo: sin embargo, no podemos resistir al deseo de copiar estas líneas: « Cuando sepan formular (los médicos), no prescribirán ya, de aquellos productos, más que los que les parezcan mejor dosificados, de una forma más aceptable que los medicamentos preparados en la misma oficina, y sustituirán así la elección razonada á la rutina ».

En el Formulario electrológico hay unos cuantos grabados (14), que representan los diferentes aparatos á que se aplica cuando se prescribe ese medicamento tan potente que se denomina electricidad.

Los demas Formularios — el hidrológico, el climatológico y el bromatológico, — así como los apéndices, son de grande utilidad, y el todo forma una obra digna de ser leída por los médicos prácticos.

V, VI y VII.—*Estudio médico-psicológico del onanismo en el hombre*, es la segunda de las obras de *El Cosmos Editorial* de que nos toca ocuparnos hoy, y la primera de las tres del doctor Pouillet, intitulándose *Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos del hombre y de la mujer* la segunda del mismo autor, y *La espermatorea ó Tratado de las pérdidas seminales* la tercera. Hállase dividida la primera en seis capítulos, aparte de una introducción en que se ocupa el Sr. Pouillet de los excesos venéreos (abusos genitales, bestialidad, coito incompleto, coitos extra-genitales, sodomía y coito bucal). El primer capítulo está dedicado al estudio de las definiciones ó nombres con que se ha conocido desde la antigüedad el onanismo, su origen, historia, época actual, frecuencia, influencia que sobre él tiene la civilización y bibliografía; el segundo trata de las formas y procedimientos para masturbarse; el tercero de las causas que originan tan detestable y extendido vicio; el cuarto de los síntomas y signos; el quinto de las consecuencias á que da lugar, y el sexto y último del tratamiento, tanto preventivo como curativo.

La traducción de esta obra, así como muchas notas y observaciones interesantes que la acompañan, se debe al señor D. José de Olave y Alonso.

El *Tratado de los flujos blenorragicos*, traducido por el doctor D. Eduardo Blanco, contiene, además de las generalidades, donde se hace la distinción entre las enfermedades venéreas y las sifilíticas, y entre la afección local virulenta y la no virulenta, etc., etc., seis secciones, cada una de las cuales trata de las siguientes materias: 1.<sup>a</sup> Flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos, del hombre, sus accidentes y complicaciones. En distintos capítulos se estudian la blenorragia y la blenorrea uretrales. 2.<sup>a</sup> Flujos blenorragicos de la mujer (blenorragia y blenorrea vulvar, uretral y vaginal). 3.<sup>a</sup> Flujos blenorragicos comunes á ambos sexos; accidentes y complicaciones (blenorragia y blenorrea ano-rectales, vegetaciones de la region génito-anal, etc.). 4.<sup>a</sup> Flujos blancos no contagiosos (uretritis, balano-prostitis, hipersecreción de las glándulas de Cowper, prostaticorrea, espermatorea, vulvitis, vaginitis, metritis, leucorrea, pólipos uterinos, cáncer, etc.). La simple enumeración de las materias de que trata esta obra da idea bastante completa de su importancia y de la utilidad que en la práctica — donde tan frecuentes son todas esas enfermedades — puede reportarse de su detenida lectura.

Finalmente, *La espermatorea ó Tratado de las pérdidas seminales* es una obra de 308 páginas de impresión clara y

correcta, en la cual se habla de la anatomía y de la fisiología del aparato genital del hombre (testículos, epidídimo y conducto deferente, vesículas seminales, conductos eyaculadores y uretra, y composición del esperma); se encarece la importancia del estudio de la espermatorea, tanto la producida por causas locales (masturbación, herencia, precocidad, celibato, etc., etc.), como la producida por causas generales; se indican los fenómenos locales y generales que le son propios, entre los cuales figuran las alteraciones de los aparatos digestivo, circulatorio, de la fonación, respiratorio, muscular, nervioso, de la visión, del oído, del olfato, del gusto y del tacto; las alteraciones de las facultades intelectuales y las de las morales y afectivas. En otros capítulos estudia el Dr. Pouillet la anatomía patológica, el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento, al último de los cuales dedica 400 páginas de las 300 que tiene dicho Tratado.

Las obras del Sr. Pouillet han adquirido bastante reputación en todos los países para que nos detengamos en elogiarlas cual merecen.

Escrito este artículo, hemos recibido otra obra de *El Cosmos Editorial*, con el siguiente título: *Acción terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas*, por el Sr. Verdós, antiguo interno de la Facultad de Barcelona. Esta obra ha merecido de la Real Academia de dicha ciudad el premio de 4.000 pesetas fundado por el Dr. Gari. En ocasión oportuna nos ocuparemos de ella con el detenimiento que nos sea posible.

ROMAN TERRES.

## SECCION PRÁCTICA

### RARO CASO TOCOLÓGICO

Hace ya muchos años, por más que esta confesión sea para mí muy desconsoladora, que mis escasas observaciones científicas no han ocupado las páginas de *EL SIGLO MÉDICO*; de un lado porque en la limitada práctica rural se presentan pocos casos que exciten interés, y de otro porque nos asedia el temor á los prácticos viejos que, educados en la escuela de los Gutiérrez, Callejo, Corral, Argumosa, etc., hasta desconocemos el tecnicismo moderno, de incurrir en errores filológicos que hagan formar pobre idea de nuestra instrucción. No obstante este temor, la convicción que abrigo de que los casos prácticos son los que más interés despiertan en nuestra clase, consecuente en esto con aquella máxima de Baglivo, *ars medica tota est in observationibus*, me ha decidido á dar á luz el siguiente caso tocológico, observado recientemente en este pueblo.

Hallábame en las primeras horas de la noche del día 11 del mes próximo pasado dispensando, en unión con mi digno é ilustrado compañero D. Rafael Muñoz y Sedesio, prontos y enérgicos auxilios científicos á una joven semiasfixiada por suspensión, cuando fui avisado para asistir á otra joven, de veintisiete años, que se hallaba de parto. Las condiciones individuales de la parturiente, bípara, nada dejaban que desear, tanto respecto á su conformación, cuanto á su temperamento y robustez. Sin novedad alguna durante el período gestativo, advirtió los dolores preparantes en la tarde del mismo día, que fueron haciéndose más frecuentes hasta la hora en que fui llamado: practicado el primer reconocimiento, observé completa dilatación del cuello uterino, no siendo posible discernir la exacta posición del feto por impedirlo, aún en los intervalos que dejaban libres los dolores, la prominencia de la bolsa amniótica. Rota

esta en una de las contracciones uterinas, que cada vez se hacían más fuertes y frecuentes, fué ya posible tranquilizar con seguridad á la paciente y su familia por lo que toca á la posición del feto, que era primera de vértice, hallándose la cabeza en la entrada del estrecho inferior; avanzó aquélla con rapidez, terminándose la expulsión á las nueve y media, presentándose una criatura de término, bien desarrollada, con todas las condiciones de viabilidad apetecibles.

La dureza y abultamiento de vientre consecutivos y la excesiva cortedad, al exterior, del cordón me hicieron sospechar la existencia en el útero de otro feto, pero no me fué posible comprobarla con el reconocimiento digital hasta donde era asequible llevarle, así como no encontraba, por el mismo procedimiento, los límites del cordón. No verificándose la expulsión de la placenta, á pesar de las fricciones al abdomen y suaves tracciones practicadas, decidí acostar á la paciente y esperar á que nuevas contracciones, por el momento completamente paralizadas, decidieran lo que se hubiera de hacer, encargando á los interesados me avisaran trascurridas que fueran dos horas, plazo que consideraba indispensable para proceder á la extracción de la placenta en el caso de continuar la inercia uterina, ó para que, recobrando esta cavidad su fuerza contráctil, tratara de expulsar el segundo feto, cuya existencia sospechaba.

No se hizo esperar esto último, pues á la hora y media empezaron fuertes dolores expulsivos, apareciendo en la excavación un segundo feto en posición glútea izquierda, que avanzó rápidamente, terminándose su expulsión sin obstáculo alguno: el feto era, como el primero, de término, pero se hallaba en estado de completa descomposición, revelada por su color lívido-negrusco, hallándose la piel arrollada en toda la región abdominal, glútea y brazo izquierdo, de cuya descomposición participaba también el cordón umbilical: arrollados uno á otro ambos cordones, y con ligeras y suaves tracciones, fué expulsada una sola placenta, que, examinada, ofreció un color normal, hallándose la porción correspondiente á la inserción del cordón del segundo feto semiatrofiada.

Nunca me han llevado mis aficiones científicas á la práctica de la Obstetricia, habiéndome dedicado en los albores de ella al cultivo sólo de la Medicina; pero en los veinticuatro años que, por exigirlo así el servicio facultativo de los pueblos, he tenido que abarcar la práctica quirúrgica, y por ende la tocológica, no he observado un caso análogo, que no vacilo en calificar, al ménos para mí, con el adjetivo que sirve de epígrafe á esta historia.

Por el estado del segundo feto, cuya muerte debía datar de cuatro á seis días, asaltaron á mi mente las siguientes dudas: ¿cómo, recibiendo ambos fetos la vida de una sola placenta, nace el primero en perfecto estado de desarrollo y robustez, y el segundo, no sólo muerto, sino en estado de descomposición pútrida? Supuesto el caso por el estado semiatrófico de la porción placentaria correspondiente al cordón del segundo feto, de desprendimiento parcial de aquélla, ¿cómo tuvo éste lugar sin la hemorragia consecutiva, necesaria é indispensable? No he acertado á darme la razón de semejante caso, y, por más que confiese lo limitado de mi inteligencia para profundizar y resolver problemas científicos, hay que declarar que en el laboratorio íntimo de la Naturaleza se operan con frecuencia fenómenos difíciles de comprender: basta para mi objeto exponer el caso desnudo de teorías; otros cultivadores de esa especialidad podrán ilustrarle con sus más profundos conocimientos.

Concluyo, pues, recordando las palabras de mi inolvidable maestro, Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, en la advertencia de su *Año Clínico de Obste-*

*tricia*: «Si todos los hechos prácticos interesantes que se presentan á los ojos del médico quedasen consignados en los Anales de la Ciencia, expuestos con verdad y sencillez, y despojados del engañoso barniz con que las teorías suelen desfigurarlos, la Medicina contaría con un rico acopio de buenos materiales en cada uno de sus ramos, y podría levantar orgullosa un edificio basado sobre cimientos sólidos y duraderos».

MANUEL GOMEZ Y RUFO.

Villarrubia de Santiago, Abril de 1884.

## PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Absceso del bazo.—EXTRANJERA: II. El aseptol. — III. Gravedad del pronóstico de las operaciones en los diabéticos. — IV. El microbio de la fiebre amarilla.

### I

En nuestro apreciable colega *La Medicina Contemporánea* ha publicado el Dr. D. A. Muñoz el siguiente interesante caso, recogido por el Sr. D. Luis Moreno, médico de Bargas.

«En 1.º de Agosto de 1883 fué llamado á reconocer á un joven de diez y seis años, llamado Vicente Cerrada, soltero, de temperamento linfático y constitución empobrecida, el cual vivía en compañía de su tío, cura ecónomo de dicho pueblo de Bargas. Este le manifestó que, deseando instruir y proporcionar medios de subsistencia á su sobrino, le colocó á la edad de doce años en una Agencia de negocios de Madrid, sin que en aquella época tuviera alteración en su salud ni hubiera padecido otras enfermedades que las propias de la infancia. Pasó algún tiempo, dos ó tres meses, sin que tuviera noticias de su sobrino, pues diferencias de familia los separaban, cuando tuvo que hacer un viaje á Madrid y, encontrándole en un estado bien diferente al en que se separaron, le llevó nuevamente á su lado, pasando algunos días sin que se quejara ni hiciera alusión alguna á su enfermedad, hasta que una niña, que vivía en compañía de ambos, manifestó al tío que el Vicente tenía un tumor en el vientre. Alarmado aquél con esta noticia, llamó al facultativo de la localidad — un pueblo de la provincia de Guadalajara, — el que, despues de reconocerle, le diagnosticó de un infarto gástrico, cuya opinión confirmó otro compañero que fué avisado en consulta. El tratamiento consistió en pomadas resolutivas de varias clases y alguna medicación interna que no se pudo precisar.

»Trascurrieron así cuatro años, hasta que, trasladado á dicho pueblo de Bargas en Agosto de 1883, fué llamado el Sr. Moreno para su asistencia.

»En dicha época, el estado del paciente era el siguiente: estatura proporcionada á su edad, color pálido, demacración, ojos negros rasgados y de mirada triste, carácter bondadoso, y acusaba un decaimiento grande de fuerzas. Tenía buen apetito y limpia la lengua, aunque las digestiones estaban trastornadas á veces por vómitos que se efectuaban por regurgitación á poco de ingerir los alimentos, y alternando la astringencia de vientre con la diarrea. La respiración era normal en estado de quietud, pero difícil y penosa á los movimientos, y particularmente con la progresión. El pulso y la calorificación eran normales.

»Reconocido detenidamente, se comprobó un desarrollo exagerado en las dimensiones del abdomen con dilatación de las venas superficiales en la región epigástrica, y en la parte superior é izquierda de la misma región se notaba un tumor duro y sensible á la presión, que correspondía á la región esplénica.

» Considerando que se trataba de un *infarto del bazo*, así lo manifestó á la familia, y quiso averiguar las causas que hubieran podido producirle, no habiendo conseguido nada respecto á este punto.

» Le prescribió las píldoras resolutivas de Plummer, para que tomara dos por la mañana y dos por la tarde, cuya dosis hubo necesidad de disminuir por el excesivo número de deposiciones que produjeron.

» Trascurridos unos quince días se suspendió esta medicación, sustituyéndola con otra, á la par que resolutiva reconstituyente, las píldoras de protoioduro de hierro, y así continuó por espacio de algun tiempo, ya alternando con unas y otras píldoras, ya tomándolas á la vez, pues á ello impulsaba el buen estado del paciente, el que á los dos meses de tratamiento había logrado reconstituir su empobrecida naturaleza, hacer ejercicio prolongado sin fatigarse y ver reducido su voluminoso vientre de tal manera, que las ropas que el invierno anterior no podía usar por demasiado estrechas, en este año había tenido necesidad de reducir sus dimensiones, que eran holgadas: hasta tal punto se había reducido el tumor.

» El enfermo había recobrado su alegría; las digestiones eran perfectas, así como el estado de sus fuerzas; en una palabra, todas sus funciones se ejercían con regularidad y admirablemente.

» En este estado continuó durante mes y medio, cuando, á fines de Noviembre del mismo año de 1883, una mañana, despues de haberse levantado ántes del día con objeto de asistir á la iglesia, se vió acometido á las ocho ó las nueve de la misma de fuertes y prolongados escalofríos, que, atribuyéndolos al frío tomado en la madrugada de aquel día, le hicieron ponerse al sol, á fin de buscar una reaccion, la que, viendo no lograba, le decidió á marcharse á su casa y meterse en la cama.

» A la familia, que, segun despues me dijo, estaba acostumbra á verle padecer, con intervalos más ó menos lejanos, de éstos que ella calificaba de *causones*, no le llamó la atencion hasta que, llegada la noche y vista la intensidad de la fiebre y la postracion en que yacia el enfermo, se alarmó y avisaron al médico.

» A las seis de la tarde, hora en que le llamaron, se presentó éste, y la sola vista del enfermo le alarmó, pues su postracion no podía ser más profunda. Respondía con dificultad á las preguntas que se le hacían, despues de luchar para sacarle del estado comatoso en que se encontraba. La respiracion era agitada, anhelante, pero nada había que revelara una lesion, un trastorno en el aparato respiratorio, sino que este síntoma era la expresion de una fiebre violenta manifestada por una temperatura de 41°,2 y un pulso duro y lleno, que latía 140 veces por minuto. Ningun otro síntoma se pudo apreciar que revelase la naturaleza de dicha fiebre, ni se encontraron otros antecedentes ni causas á que atribuirla que las ya manifestadas anteriormente.

» No encontrando, pues, una explicacion de una fiebre que en tan poco tiempo había alcanzado semejante intensidad, atendiendo al modo de presentacion y á sus síntomas, la juzgó de una fiebre pernicioso, y así lo manifestó á la familia, prescribiendo el tratamiento apropiado.

» A las doce de la noche fué llamado por segunda vez, y viendo que el enfermo se agravaba por momentos, que la fiebre era mayor, pues ya no se podía contar el número de pulsaciones y el pulso seguía siempre duro y lleno, y que el estado congestivo cerebral estaba más acentuado, satisfaciendo á la vez una indicacion más ó menos clara y un deseo de la familia, se le dispuso una evacuacion sanguínea del brazo, que fué repetida á las dos horas en vista de que

el estado no mejoraba. Enemas purgantes y revulsivos, administracion de un purgante por la boca, revulsivos á las extremidades inferiores y fomentos fríos á la cabeza, tal fué la medicacion empleada hasta las seis de la mañana, en que el enfermo entró en el período agónico, sin que ningun síntoma hubiera cedido en intensidad.

» La duda seguía atormentando la imaginacion de nuestro compañero, que no acertaba á explicarse las causas que hubieran determinado una fiebre tan intensa, que tanto parecido tenía con una septicemia, cuando la Naturaleza, por uno de esos fenómenos tan bruscos como frecuentes, vino á poner de manifiesto la verdadera causa de todo y á revelar en su terrible desnudez el carácter y naturaleza de la afeccion.

» Una de las personas que acompañaban al enfermo se presentó repentinamente en una habitacion próxima donde se hallaba el Sr. Moreno, á eso de las cinco de la tarde, rogándole pasara á ver un vómito abundante que acababa de tener el enfermo.

» En efecto, pasó á la alcoba, y pudo apreciar un olor tan fétido é insoportable, que hubo necesidad de abrir las ventanas para que se ventilara y desinfectarla. El paciente arrojaba en verdaderas oleadas, por boca y nariz, una cantidad considerable de pus hecho, espeso, verdoso y con todos sus caracteres, comprobándose tambien este mismo líquido que, sin mezcla de otros materiales, arrojaba, no sólo por estas vías, sino tambien por el ano.

» La presencia de este vómito y estas cámaras fué bastante para comprender de dónde venía el pus. Un reconocimiento en el sitio del tumor anteriormente mencionado hizo ver que éste había desaparecido, y que un vasto *absceso del bazo*, que había destruido la víscera casi en totalidad, se había derramado en el tubo digestivo y provocado la fiebre septicémica que ántes no se sabía á qué atribuir.

» Ahora bien; ¿cómo una coleccion tan considerable de pus pudo permanecer durante tanto tiempo dentro de una víscera sin causar trastornos de consideracion en órganos tan importantes como los contenidos dentro del pecho y vientre, que tan íntimamente relacionados están con ella? ¿Cuál fué la misteriosa evolucion de este voluminoso absceso, que no determinó hasta última hora síntomas apreciables de su existencia?

» Es muy probable que la formacion del pus se hiciera en distintos puntos del bazo para venir, por la abertura ó fusion de estos pequeños abscesos, á la formacion de un gran foco que se abrió paso rápidamente por la vía digestiva, y que aquellos *causones*, como los llamaba la familia, aquellas fiebres fueran la expresion de la formacion de estos pequeños abscesos ó de su abertura en otro cercano.

» El enfermo falleció á las dos ó tres horas de haberse producido el vómito, que no cesó sino con la vida; y como el caso era tan notable como curioso, nuestro estudioso é ilustrado compañero pidió permiso á la familia para practicar la autopsia, á fin de hacer investigaciones anatómo-patológicas con el objeto de esclarecer en lo posible la marcha y evolucion de este proceso, mucho más en un órgano cuyas afecciones nos son hoy totalmente desconocidas, pues que ni aún en los libros clásicos se mencionan siquiera.

» La preocupacion, no de esta familia, sino de todo el mundo, hizo que se negara este permiso, quedando sin dilucidar el presente caso, que tal vez hubiera sido base de futuras observaciones que descorrieran el velo que hoy cubre las afecciones del bazo.»

## II

Cuando el ácido fénico, y más recientemente el salicílico, hicieron su aparición en la Terapéutica moderna, los nombres de Runge, Piria, Kolbe, Romei, Laurent, Lister y de otras que preconizaron sus propiedades fueron colocados entre los de los bienhechores de la Humanidad que más habían trabajado por la higiene y la salubridad públicas.

Numerosos perfeccionamientos introducidos en la preparación de estos productos los han suministrado á la Industria y á la Medicina mejor definidos, más puros, y, por lo tanto, más solubles. Sin embargo, su muy limitada solubilidad ha hecho á veces difícil su empleo; y, si por otra parte, á pesar de su gran consumo, su precio ha sido siempre relativamente alto, el empleo momentáneo del timol y del cloruro de zinc no han podido hacerles una concurrencia muy temible en la práctica quirúrgica.

Las propiedades antipútridas, antisépticas y antifermentescibles de los ácidos fénico y salicílico sólo las niegan hoy quienes se obstinan en no querer establecer distinción clara y precisa entre los antisépticos y los desinfectantes; su uso está hoy muy generalizado, y, á no ser por su poca solubilidad, su aplicación estaría justificada en el mayor número de casos.

El obstáculo que su insolubilidad relativa oponía á su empleo desaparece haciendo uso de su sucedáneo el *aseptol* (ácido ortoxifenil-sulfuroso), que tiene todas sus propiedades químicas y antisépticas, y es *completamente soluble* en el agua.

El *aseptol* es un cuerpo perfectamente definido; su estructura molecular es paralela á la del ácido salicílico. Tiene los mismos caracteres, las mismas propiedades y las mismas virtudes antipútridas, que su perfecta solubilidad aumenta en la proporción de 1 á 300 á la temperatura ordinaria.

Mientras que el fenol es un ácido débil, que apenas se combina con las bases, y que no puede, por tanto, saturar las bases amoniacales que hacen parte de los fermentos, el *aseptol* obra con gran energía á causa de su solubilidad.

Es un líquido viscoso, de color ligeramente rojo, de 1.450 de densidad; su olor recuerda el del ácido fénico, aunque no es ni con mucho tan fuerte. Fundido con la potasa, da la pirocatequina, la resorcina, y el hidroquinon.

Al interior se emplea á dosis intermedias entre las del fenol y las del ácido salicílico, sin producir los efectos irritantes, funestos y tóxicos que á menudo se han reprochado á estos últimos. Disuelto en el agua ordinaria, áun al milésimo ó á más fuerte dosis, según los casos, y empleado en lociones, pulverizaciones, etc., reemplaza ventajosamente á los ácidos fénico y salicílico, y puede prestar grandes servicios en todos los sitios donde deban combatirse los fermentos morbosos del aire.

## III

Acerca de la gravedad del pronóstico de las operaciones en los diabéticos, ha establecido el Sr. Verneuil las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> Las necesidades de la Cirugía reclaman que los cirujanos hagan el estudio de la glucosuria y de la diabétes.

2.<sup>a</sup> Bajo el punto de vista quirúrgico, la presencia de la glucosa en la orina, sea cual fuere su proporción, es siempre un hecho serio.

3.<sup>a</sup> La desaparición del azúcar, espontánea ó artificialmente obtenida, no pone á salvo de los accidentes locales y generales.

4.<sup>a</sup> Es, pues, imposible contar con los buenos efectos de los tratamientos preparatorios, tales, al ménos, como los instituímos hoy.

5.<sup>a</sup> No conocemos, ni las causas reales de la gravedad de los traumatismos en los glucosúricos, ni los medios seguros de atenuar esta gravedad.

6.<sup>a</sup> Ciertos diabéticos soporan las heridas accidentales ó quirúrgicas como los sujetos ordinarios; pero otros mueren más ó ménos rápidamente, á despecho de la medicación preliminar y de la antisepsia mejor conducida.

7.<sup>a</sup> La muerte ocurre de tres modos diferentes: 1.<sup>o</sup>, por septicemia consecutiva á las complicaciones flegmonosas ó gangrenosas nacidas en el foco traumático; 2.<sup>o</sup>, por agravación de la diabétes ó aparición de una de las complicaciones viscerales que le son propias, pneumonía ó coma; 3.<sup>o</sup>, por el desarrollo simultáneo de accidentes locales ó de complicaciones viscerales.

8.<sup>a</sup> Ignoramos la proporción de los casos favorables y de los funestos; pero éstos son bastante frecuentes para inspirar á los cirujanos mucha reserva ántes de obrar.

9.<sup>a</sup> En los glucosúricos se someterán los traumatismos á una antisepsia rigurosa, mas la atenuación de su pronóstico deberemos esperarla principalmente de la Terapéutica general.

## IV

El Dr. D. Domingo Freire, de Río-Janeiro, ha descubierto á lo que parece, tras pacientes investigaciones, el microbio de la fiebre amarilla, como cree haberlo descubierto también el Sr. Lacerda y algun otro profesor. El Sr. Rochard, encargado por la Academia de París de informar acerca de la Memoria presentada por el Dr. Freire, dice que este señor posee tres diferentes medios para atenuar el *cryptococcus xanthogenicus*. El primero, que le es peculiar, está basado en un principio que también ha descubierto, y que llama principio del *antimicrobismo*. Consiste en inocular un cultivo de organismos emanados del *cryptococcus xanthogenicus*, capaces de impedir su desarrollo: dos conejillos de Indias, inoculados por este procedimiento, no experimentaron más que una ligera elevación de temperatura, y pudo inoculárseles despues, sin morir, sangre de un sujeto que había muerto de fiebre amarilla.

El segundo método consiste en hacer pasar el virus por la sangre de animales refractarios, tales como las gallinas y los pollitos. Por último, mediante el tercero, se verifica la atenuación de una manera más sencilla, por medio de cultivos al aire libre en leche, caldo de buey ó en una solución de gelatina. Al quinto ó sexto cultivo se obtienen líquidos de perfecta pureza é inocuidad. Por este último procedimiento ha hecho el Dr. Freire 400 inoculaciones preventivas con éxito.

El Sr. Rochard dice que las ilusiones son fáciles en materia de observaciones microscópicas, y que en el terreno de la práctica estas ilusiones pueden conducir á sustituir medicaciones teóricas á las sanas tradiciones de la Terapéutica racional. Finalmente, dicho señor cree que se necesitan pruebas más decisivas que las dadas por el Sr. Freire para creer en el descubrimiento de la *vacuna* de la fiebre amarilla.

DR. RAMON SERRET.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 3 DE MAYO DE 1884

Leida y aprobada el acta de la sesión anterior, y dada cuenta de las obras recibidas, se concedió la palabra y dijo

El Sr. CALVO: Que ántes de entrar en el estudio de la tesis propuesta para el debate por la Sección de Cirugía, deseaba decir algunas palabras acerca de un caso práctico, que considera de interés. En los acontecimientos políticos de esta Corte del mes de Junio de 1866, es decir, hace muy cerca de diez y ocho años, un sujeto recibió un balazo, con bala cónica de fusil militar, á la distancia de 50 á 60 pasos, en el hipocondrio derecho, inclinándose la herida hacia el lado izquierdo, en dirección del lóbulo hepático del mismo lado. En el momento del accidente, el herido llevaba en el bolsillo muchas monedas de á duro, y ni entonces ni más adelante pudo extraerse sino un pedazo de chaleco, quedando la bala, que se enquistó, en el interior del cuerpo, y resultando una fistula abdominal. El herido estuvo algun tiempo en el Hospital Militar, despues en el Civil, y actualmente se encuentra en la Clínica de operaciones de esta Facultad de Medicina. Hace pocos días se observó un infarto inflamatorio por encima de la cresta iliaca del lado derecho, y, habiendo practicado el Sr. Calvo una incision, extrajo la bala, que presentaba á la Academia.

Tratando despues de la *laparotomia*, el mencionado señor académico recordó que era una de las operaciones que Alquié habia incluido entre las que llamaba *delirios quirúrgicos*, y que dicha voz estaba formada de las dos griegas *λαπαρος*, *vacio*, y *τομή*, *seccion*, para indicar que esta operacion se practica entre la region lumbar y la fosa iliaca.

Definió las palabras gastrotomia, nefrectomia, esplenotomia, gastro-ectomia, histerotomia y operacion cesárea, extendiéndose en consideraciones acerca de estas operaciones, de su antigüedad é historia. Hizo constar que la operacion cesárea se practicó primeramente despues del fallecimiento de las mujeres embarazadas, y para convertir en *eunucos* á las mujeres, empleándose despues, durante la vida de la mujer, con el fin de extraer los niños vivos. La opinion de Hipócrates era contraria á esta clase de operaciones, y distinguidos cirujanos franceses, entre los que puede citarse á Ambrosio Paré y Dupuytren, tambien la reprobaban.

El Sr. Calvo dió cuenta de una operacion cesárea practicada por Velpeau en una jóven raquíca, que tenia las articulaciones inferiores anquilosadas, y en la cual se consideró imposible la extraccion del feto por la vulva; siendo funesto el resultado. Despues hizo mencion de las operaciones tocológicas que han sustituido á la histerotomia abdominal, y especialmente de la sinfisiotomia y del parto anticipado, creyendo que en ciertos casos de distocia podría ser conveniente la operacion cesárea.

Trató de la *gastrotomia* ó *laparotomia* en la terapéutica del *vólvulo*, opinando que la primera vez que se hizo fué en 1678, por Barbette, con feliz resultado; pues, aunque se dice que Praxágoras la practicó con igual objeto, probablemente esta operacion fué una *kelotomia*, y no la verdadera *gastrotomia*.

Dijo que, ya en 1602, se hizo la gastrotomia por Florian para extraer un cuerpo extraño del estómago, y que la *kelotomia* se ha considerado tambien como gastrotomia.

Habló de la operacion del *ano artificial* por Littré y Callisen, y de la *ovariotomia*: consignó que, de 24 operaciones de extirpacion del bazo, la primera de las cuales se hizo en 1836, se obtuvieron 5 curaciones, y que de 43 extirpaciones del riñon, ejecutadas de 1861 á 1880, resultaron 18 muertos; y haciendo despues algunas consideraciones acerca del valor de la estadística en Medicina, se manifestó conforme con la opinion de Risueño Amador, en su Memoria premiada por la Academia de Medicina de París; el cual

manifiesta que, áun en una misma enfermedad, todos los casos son diferentes, y no deben sumarse cantidades tan heterogéneas.

El Sr. Calvo continuó tratando de la *ovariotomia*, y recordó que el americano Mac-Dowel fué el primero que en 1809 extirpó con éxito un tumor ovárico, practicando 13 operaciones de la misma especie hasta el año de 1830, 8 con buen resultado; y que el inglés Spencer Wels lleva ejecutadas ya más de 1.000 ovariomas, teniendo especial cuidado, tanto él como los demas profesores ingleses, en hacer esta operacion en tiempo oportuno, siendo muy hábiles en el diagnóstico y reconociendo los tumores ováricos muy á su principio.

Citó el caso de un tumor ovárico de las dimensiones de un limon de los mayores, observado por el Sr. Calvo á los tres meses de un parto, que se curó sin operacion y merced al beneficioso influjo de los modificadores farmacológicos; y otro que ha recaído en una señora de elevada posicion social, en el cual, habiendo adquirido grandes proporciones, se han practicado ya ocho punciones por la vagina durante su larga duracion, y se va resolviendo, con la particularidad de que la enferma se ha quedado afónica.

Para todas las enfermedades enunciadas, y áun para otras, añadió el Sr. Calvo, se practican en la actualidad *gastrotomias* y *laparotomias*, curándose muchos enfermos, y debiendo observarse las reglas y precauciones siguientes, como las más principales:

Que las incisiones para penetrar en la cavidad abdominal se hagan siempre por la linea blanca; que la habitacion en que la operacion se practique, y en que deban quedar los operados despues, tenga favorables condiciones higiénicas; que se disponga de todos los instrumentos y utensilios necesarios, y que se guarden las debidas precauciones; que se emplee mucho ácido fénico en pulverizaciones, lavado de instrumentos y curas; que las ligaduras sean de materia animal, para que vayan desapareciendo poco á poco en el interior de la parte operada; que se limpie escrupulosamente la cavidad abdominal, sacando hasta la más pequeña porcion de sangre; que la cama sea estrecha; que la sutura, profunda y superficial, se haga con hilo de plata, empleando la aguja de Charrière y dando dos, tres ó cuatro puntos, segun la extension de la herida; y que los cortes y disecciones se hagan por capas y tejidos, procurando distinguir el peritoneo de la cubierta del quiste.

Terminó el Sr. Calvo manifestando que, en tan importantes operaciones, los compromisos podían ser graves; que despues de la ovariomas, sobre todo, las operadas solian caer en una profunda sideracion, que á veces se presentaba inopinadamente á los seis ó siete días de practicada aquélla, ocasionando rápidamente la muerte; que no podrá explicarse esa sideracion por la septicemia, sino por la misma causa que el estupor ó conmocion de las grandes heridas; y que en semejante estado deberian emplearse los vinos, el hielo, la tranquilidad de ánimo, todo lo que puede remediar la timpanitis y otros recursos análogos; y, en fin, que nuestro país ofrecia circunstancias excepcionales para el éxito de las grandes operaciones, por su clima y demas circunstancias; debiendo notarse que en hospitales españoles, que en general no pueden competir con los extranjeros, porque sus condiciones higiénicas son por todo extremo desfavorables, son raros ciertos accidentes, y entre ellos la infeccion purulenta ó pueremia.

Despues del discurso del Sr. Calvo, se levantó la sesion.

El secretario-contador, Manuel Iglesias y Diaz.

## SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

## Direccion General de Beneficencia y Sanidad

CIRCULAR

Resultando de las noticias sanitarias comunicadas por el gobernador general de Filipinas que el cólera morbo epidémico existe solamente en varios distritos de la isla de Mindanao:

Vistos el art. 30 y el 35 reformado de la vigente Ley de Sanidad, y la Orden de 10 de Diciembre de 1874;

Esta Direccion General declara sucias las procedencias de la expresada isla que se hayan hecho á la mar despues del 1.º de Marzo último, derogando la Orden de 40 de Agosto de 1882, por la que se consideró sospechoso el Archipiélago Filipino.

Lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos prevenidos en la disposicion 4.ª de la orden de esta Superioridad fecha 24 de Abril de 1875. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1884. — El director general, E. Ordoñez — Sr. Gobernador de la provincia de...

## MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Montepio que deben presentar en esta Secretaria general, Cedaceros, 13, bajo, la certificacion que determina el art. 42 del Reglamento en los quince primeros dias del mes próximo, advirtiéndoles que, de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 28 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

## Admision de socios

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socios en sesion de 23 del actual á los profesores de Medicina D. Enrique Sloker, D. Miguel Martinez y D. Mariano Sancho.

Madrid 28 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

## Anuncios de pension

Doña Eugenia Usera y Alarcon, viuda del socio D. Tomás de Corral y Oña, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 4

D. Lorenzo Belloc y Carrera y D. José Perez y Salcedo solicitan pension de jubilacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 14 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 4

## Anuncio de admision de socio

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio, en sesion del 8 del actual, al profesor de Medicina D. Bernardino Torres y Gonzalez, residente en Madridéjos (Toledo).

Madrid 19 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

## Declaracion de pension

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado pensionistas á Doña Francisca Perez Marchante, viuda del socio D. José Alonso y Rodriguez, y á Doña Teresa Palos, viuda de D. José Salvador y Alcover.

Tambien ha declarado la subrogacion de la que disfrutaba D. Quirico Carceller y Ferrer, jubilado fallecido, en su esposa doña Prudencia Gutierrez.

Madrid 19 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado pensionista á Doña Eugenia Usera, viuda del socio don Tomás del Corral y Oña.

Madrid 28 de Mayo de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

## VARIEDADES

## SUEÑO

Pensando en materias filosóficas, y dulcemente arrullado por armonías que me parecía ver entre la Naturaleza y el Espíritu, venciome el sueño, y recuerdo que en seguida, ó un poco ó mucho despues, de lo cual no tengo seguridad perfecta, comencé á soñar ciertas escenas que, aunque soñadas, me hacen ahora el efecto de jeroglíficos no difíciles de interpretar. Voylas á referir, con permiso de mis lectores, para su entretenimiento y solaz en un rato desocupado que no sepan destinar á cosa mejor.

Hallábame yo en mi misma cama, de noche y sin lamparilla, por haberse apagado la que en la estancia había, y de pronto siento abrirse la puerta, y veo entrar un hombre embozado hasta los ojos, que brillaban con extraña fosforescencia, y el cual, por debajo de la capa, sacaba una linterna: dió algunos pasos en la habitacion, y, colocándose enfrente de la pared, que era blanca, se puso á mirarla atentamente y á dirigir hácia ella la luz que salía, no sé si de su linterna ó de sus ojos, porque tenía vuelta hácia mí la espalda. Su maniobra produjo instantáneamente el efecto de pintarse en la pared unas como nubes ó contornos vagos, que nada significaban, por más que traian á mi imaginacion un tropel de embelecos y de figuras, tristes y alegres, congijosas y bellacas. Mas el hombre de la linterna se iba aproximando á la pared, y entonces comprendí que lo que llevaba en la mano era una linterna mágica, porque poco á poco, muy poco á poco, se fué dibujando en el blanco fondo el más delicioso cuadro que en mi vida imaginé.

El hombre se paró entónces, lo cual me dió á entender que se hallaba satisfecho de su obra. Detúvose largo trecho á contemplarla, y creo yo que se la aprendió de memoria, en tales términos que, si luégo le preguntaran, responderia de corrido y sin discrepar un ápice de la verdad de la pintura. Y debía ésta, en efecto, parecerle cosa de gusto, porque, exaltado sin duda por su larga contemplacion, comenzó á dar tales muestras de regocijo, y á tal punto llegó su entusiasmo, que, para significarle con un aplauso, abrió la mano con que asida llevaba la linterna, dejola caer y se quedó á oscuras, como creo yo que sucede á muchos que aplauden en el mundo. A oscuras y todo, oí algunas palmadas, y luégo... no sé más.

Acaso medió algun intervalo, acaso seguiria soñando: de cierto no lo puedo decir. Lo que recuerdo es que sentí de nuevo abrirse la puerta y entrar otro hombre muy distinto del anterior, porque los ojos no se le parecian de puro hundidos y enterrados en sus órbitas, y en cuya diestra mano vi tambien una linterna como en la del otro.

Preparábame ya á asistir á una nueva fantasmagoría ó representacion mágica; pero no fué así. Con la linterna que llevaba el hombre vi perfectamente todos los objetos que en mi habitacion había. Estos objetos no tenian, á la verdad, mucho de poéticos; los más eran tan prosaicos como puede serlo un objeto cualquiera acomodado á los usos prosaicos de la vida, y sin embargo, mi hombre, así como el otro se entusiasmaba con el cuadro de su linterna, se entusiasmaba él con todo lo que veía, siquiera fuesen mis botas ó la punta de cigarro que había yo tirado al suelo desde mi cama, porque tengo la mala costumbre de conciliarme el sueño con los vapores de la nicotiana, planta que en ser por unos abominada se parece al diablo, y en ser por otros preferida á todas las cosas se parece á Dios. El hombre de la linterna no debía ver al diablo en la punta de mi cigarro, sino á la misma Divinidad, segun los extremos que hacia arrodillándose delante de ella, hasta que por fin la cogió respetuosamente con la mano que tenía libre, la acercó á sus labios y, despues de besarla con religioso fervor, la guardó con mucho tiento en un relicario que pendiente del cuello traía. Hecho lo cual, él mismo apagó de un soplo la linter-

na y se puso á aplaudir tan desafortadamente que atronaba toda la casa, y á tan endiablado estrépito no pude ménos de despertar y convencerme de que todo había sido un sueño.

Despierto estoy ahora, ó al ménos me lo parece, y no puedo desechar de mi imaginacion ese sueño que se me antoja simbólico y de útil enseñanza si se le sabe interpretar. ¡Debilidades de niños y de ancianos, de que se rien, aunque tolerándolas, los hombres formales de buena educacion! Riase de mí quien quiera, pero toléreme esta flaqueza, con lo cual ganaré yo tranquilidad y él ganará el Cielo por su paciencia.

Y ahora digo yo: ¿por qué se entusiasmaban tanto los hombres de las dos linternas, mágica la una, y diáfana la otra? Y me contesto á mí mismo: porque todo esto son locuras y sueños extravagantes, y no hay que pedir razon de lo que dice un loco ni de lo que sueña un dormido. Verdad es, replico yo continuando mi monólogo; pero, el loco y el que sueña, siempre son hombres, y siendo yo tambien un hombre, por más que, á mi juicio, me asista la razon despierta que á aquéllos les falta, no puedo negar que comulgamos en ese atributo *hombre*, por el cual es tan exacta la conocida frase de *Homo sum: nihil humani à me alienum puto*.

Hasta los sueños humanos son respetables por lo que tienen de humanos, y, justificada así mi rebeldía á considerarme degradado por pensar en mis sueños, prosigo su interpretacion, consintiendo, por supuesto, al lector—¿cómo lo había de impedir?—que lo registre y capitule de locura ó simplicidad.

En todo el comportamiento de mis dos hombres, aunque soñado, nada veo de extraordinario y que no cuadre con la realidad, salvo el aplauso final de la escena, que hasta soñado me pareció extravagante, y me lo parecería mucho más si lo viera repetido en la vida ordinaria y real. Que uno se entretenga con una linterna mágica, puede pasar como cualquier análogo entretenimiento: que otro curioseee las casas de los vecinos, puede tambien tenerse por costumbre pasadera, si no lleva mala intencion. Pero ¿á qué cuento vienen esas palmadas, para dar las cuales éste deja caer la luz y el otro la apaga intencionadamente? Claro está que no vienen á cuento, porque no son razonables. Lo razonable sería no sentir mis hombres con tanta viveza, si querian seguir sintiendo aquello mismo que se complacian en sentir; y no sintiendo con tanta viveza, el de la linterna mágica la habría conservado en la mano, evitando que se estrellara contra un objeto exterior, y el de la linterna diáfana, lejos de apagarla, habría cuidado mucho de tenerla encendida.

El de la linterna mágica necesita contar con su mano para sostenerla y con los objetos exteriores, no sólo para que no se rompa, sino para que, al ménos, venga desde fuera un plano resistente, una pared, que reciba y limite los rayos luminosos. El de la linterna diáfana necesita, además de los objetos exteriores, la luz y la mano que la lleva; y en ambos casos, la escena, que muere á manos del entusiasmo por ella inspirado, como mueren algunas madres por el hijo á quien dan el ser, no se realiza en manera alguna sin que se realicen tres condiciones: objetos, luz, hombre que lleve la luz.

Como consecuencia final, y generalizando el sueño, me figuro yo que cada hombre lleva consigo, ó más bien que es realmente cada hombre, como una linterna diáfana y mágica á un tiempo; porque, si bien se mira, no hay linterna mágica que no sea tambien algo diáfana, ni linterna diáfana que no sea tambien algo mágica, comunicando á los objetos el color y demas condiciones del cristal ó de la llama; y siendo esto así, me doy á discurrir que puede cada cual usar alternativamente para sus fines particulares de la parte diáfana para mirar las cosas, y de la mágica para verse á sí propio, guardándose únicamente de aplaudir con demasiado estrépito, ó sea de sentir *exclusivamente* la magia de su linterna ó los objetos iluminados sin la magia que los ilumina. Tanto y tan hondo es lo que aprendo yo en mi sueño, y no me sacarán de esta supersticion, aunque se rían de ella, todos los nacidos.

EL MELANCÓLICO.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,11; mínima, 700,58; tem-

peratura máxima, 27°,2; mínima, 8°,8. Vientos dominantes, SO. y NE.

Los estados neurálgicos supra-orbitarios, faciales é intercostales se han exacerbado de un modo notable en la última semana, así como las gastralgias, enteralgias y hepatalgias: las fiebres intermitentes, tercianas y cotidianas, los catarros de las vías biliares, las enteritis y colitis catarrales y las congestiones de los plexos hemorroidales tambien se han presentado en crecido número y, como ellas, las fiebres reumáticas y catarrales. Las afecciones crónicas de los grandes vasos y del corazon tambien han empeorado.

## CRÓNICA

**Y si dijeres ser comento.....** — El director de un apreciable y joven colega (á quien se aludia en la crónica del número pasado titulada *Perdonadle, señor.....*) nos escribe una carta diciéndonos que no es cierta la noticia que nos dieron de la próxima desaparicion de dicho periódico. Nos alegramos infinito de que resulte falsa la noticia que nos dió..... la persona á quien estima más en el mundo dicho director. ¿Entiendes, Fabio?

**¡Ya escampa!** — El exceso de original nos impide publicar integro el comunicado que nos ha dirigido el Sr. D. Antonio Herreros y Duclós (de Villanueva de Alcaudete), dándonos cuenta del atropello cometido en su persona y en la del farmacéutico de dicha villa por su celeberrimo alcalde D. Javier Collado de Alarcon y Peralta, todo por haber tenido la osadía de votar en las últimas elecciones al Sr. Esquerdo. Y es de advertir que para la destitucion del Sr. Herreros, así como para la del farmacéutico, se ha seguido un procedimiento peculiar del señor alcalde susodicho. No ha habido reunion del Ayuntamiento ni de la Junta de mayores contribuyentes; sólo dos ó tres concejales han tenido conocimiento del hecho, pero... lo había hecho el alcalde, bien hecho estaba. ¡A cuán tristes y variadas consideraciones se presta lo ocurrido á los titulares de Villanueva de Alcaudete!

**Oncología.** — El modesto cuanto ilustrado joven médico Sr. D. Luis Comenge ha comenzado á publicar una obra que no titubemos en decir que ha de llamar la atencion del público. Titúlase *Oncología ó Tratado elemental de los neoplasmas*, y de ella conocen ya nuestros suscritores un capitulo que tuvo el Sr. Comenge la dignacion de dejarnos publicar hace algun tiempo. Hasta ahora sólo ha visto la luz un cuaderno, á cuya cabeza figura un prólogo del ilustre catedrático de Histología de esta Facultad Sr. Maestro de San Juan. Felicitemos al Sr. Comenge por su obra, de la que nos ocuparemos cuando se halle más avanzada.

**Defuncion.** — El martes último falleció en esta Corte el Sr. D. José Negro y Garcia, ilustrado médico-director de los baños de Fitero el Nuevo y persona muy apreciada entre todos sus comprofesores, y muy especialmente entre los médicos hidrólogos. El juéves se verificó su traslacion al campo-santo.

**Anuario oficial de las Aguas minerales de España.** Con un atento B. L. M. del director general de Beneficencia y Sanidad, D. Ezequiel Ordoñez, hemos recibido un ejemplar del segundo tomo del *Anuario oficial de las Aguas minerales de España*, redactado por la Comision de médicos-directores propietarios por oposicion, encargada de este importante trabajo, Sres. D. Anastasio Garcia Lopez, D. Mariano Carretero, D. Benigno Villafranca, D. Marcial Taboada y don Leopoldo Martinez. Agradecemos tan señalada atencion al señor Ordoñez, lamentando que obras de esta clase no se pongan á la venta para que puedan adquirirlas todos los médicos.

**Creemos deber llamar la atencion de los señores** Médicos sobre los *Gránulos impresos y dosados de L. Frère*, farmacéutico, rue Jacob, 49, en París. (*Medalla de oro en la Exposicion Universal de 1878.*)

Todos los *Gránulos de L. Frère* (estricnina, atropina, digitalina, etc.) están hechos con el pildorero y no grajeificados; en cada gránulo, exactamente dosado, se hallan muy legiblemente impresos el nombre del principio activo y la dosis del mismo. Así se ha logrado *imposibilitar* en absoluto cualquier error.

Recétense, pues: *Gránulos impresos L. Frère.*

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia 8



**TENIA Ó SOLITARIA**  
 Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
 DE MORENO MIQUEL.  
 Arenal, 2, Madrid, y principales  
 farmacias.  
 60 rs. frasco, y por 65, se remite  
 certificado á provincias.

## PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

*Piscidia erythrina.* — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*  
*Ergotina.* — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*  
*Convallaria majalis.* — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.  
*Oxigeno.* — Agente recomendado en las afecciones de los organos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*  
 Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

## ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones hechas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

## Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, transformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Pontejes, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el *Jarabe de la dentición de Izquierdo*, para el sistema de fricción de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

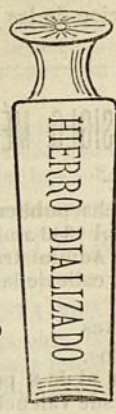
## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

## Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS  
 ANEMIA  
 ÓXIDO  
 DE  
 HIERRO  
 LÍQUIDO  
 FARMACIA  
 DE ORTEGA  
 Leon, 13  
 MADRID  
 IO y 16 Rs.  
 frasco



VINO DE PEPTONA  
 PEPTONA DE CARNE  
 (carne de vaca digerida artificialmente)  
 PEPTONA DE LECHE  
 (leche de vaca digerida artificialmente)  
 Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.  
 Vino de Peptona  
 Vino de Peptona y Hierro  
 Chocolate de Peptona  
 Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

## — HOYOS DE VIRUELAS —

*Píbase Especifico del Dr. Abad para quitar los hoyos de las viruelas, sean antiguas ó recientes.* Si se usa en el periodo de la *deseccacion*, no queda ni la más pequeña señal. De venta en las principales farmacias. Precio, con la instruccion para usarlo, 40 reales. Alcalá, 3; Mayor, 44; Atocha, 92; Príncipe, 13; Fuencaral, 32. — En provincias, en todas las farmacias bien surtidas. Donde no le hay, se remite por 46 reales, dirigiéndose al autor, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid, á quien se hacen los pedidos por mayor.

## Las calenturas

cuartanas, tercianas y cotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejes, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## Herpes y escrófulas

*humores de todas clases*, miseria fisiológica, debilitacion por diatesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO*: frasco, 4 pesetas, y de *nogal iodado ferruginoso*, 5 pesetas. *Pomada de nogal iodado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 10 reales. *Gargarismo de nogal iodado* para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejes, 6, Madrid.

# DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curacion de las afecciones del aparato génito-urinario.

## Coleccion de EL SIGLO MÉDICO

Se vende una completa de dicha publicacion, encuadrada por años, desde el de 1854 al 1883 ambos inclusive.

Dirigirse para informes al Sr. Administrador de EL SIGLO MÉDICO ó al Sr. D. Cecilio Miguel, calle de las Cocinas, número 3, Valencia.

### CONDICIONES

- 1.<sup>a</sup> No se venden tomos sueltos.
- 2.<sup>a</sup> El precio de cada tomo es el de 8 pesetas, siendo de cuenta del comprador el porte desde Valencia al punto donde aquél resida.
- 3.<sup>a</sup> El pago, si el comprador es de Madrid, se hará en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO; si es de fuera, por medio de libranza del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro á favor del administrador de EL SIGLO MÉDICO, ó del Sr. D. Cecilio Miguel, en Valencia.

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## HELENINA A

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

## HERPES, ESCRÓFULAS, HUMORES,

*afecciones de garganta, nerviosas, cutáneas ó de la piel, de estómago, de la matriz, uterinas, clorosis, erisipelas, anemia, flujos de las señoras purulentos y sanguíneos, vicios humorales y debilitantes, diátesis herpética, escrófulosa, restos de sífilis y venéreo y sus consecuencias, reumatismo, etc., se curan en los*

### BAÑOS DE GAVIRIA (Guipúzcoa),

con las aguas minerales sulfurosas afamadas y con las bicarbonatadas ferruginosas (de Iturrigorri), premiadas con medallas de plata.

Gran balneario de lujo de primer orden, además de primitivo. Primera sala de pulverizacion de Europa, donde se curan prodigiosamente los males de garganta y ojos, nariz, oídos é imperfecciones eruptivas del rostro. Hidroterapia completa para todos los órganos y la mejor para los **génito-urinarios**, cuyas afecciones cura con aguas sulfurosas y ferruginosas, por lo que hay gran concurrencia de señoras y gran estufa que cura los más arraigados dolores. Hospederías y mesa de primer orden y otras más económicas. El viaje á la estacion Beasain (Norte) por exprés, correo, mixto y de recreo ó económico, y luégo una hora de coche al BALNEARIO DE GAVIRIA, clima delicioso, cerca de los puertos y frontera y San Sebastian. Manda prospectos gráti su propietario P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica: 15 de Junio á 25 Setiembre temporada oficial.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

## VACANTES

Vacante la plaza de médico titular de esta villa, con el sueldo anual de 4.675 pesetas, para la asistencia de los vecinos pobres de solemnidad, con libertad de contratar con los demas vecinos.

Y con el fin de proveer dicha plaza con arreglo á lo dispuesto en el Reglamento de 24 de Octubre de 1873, los aspirantes á la misma presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaria de este Ayuntamiento dentro del plazo de veinte dias.

Balazote (Albacete) 24 de Mayo de 1884.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con dotacion anual de 500 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y además 4.500 pesetas, que percibirá el agraciado de los vecinos pudientes, cuya villa tiene agregado un anejo distante 1 kilómetro. Los aspirantes, que deberán ser licenciados en Medicina y Cirugia, presentarán las solicitudes documentadas al presidente de este Ayuntamiento en el término de treinta dias, contados desde la fecha del anuncio, pues pasado dicho término no serán admitidas.

Nieva de Cameros (Logroño) 16 de Mayo de 1884.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Sequeros, capital de partido, en la provincia de Salamanca. El Ayuntamiento satisfará por la asistencia de 15 á 20 familias pobres de la localidad, presos de la Cárcel de partido, expósitos y pobres transeúntes, 999 pesetas, consignadas en el presupuesto municipal, y además 4.500 una por una asociacion de sesenta mayores contribuyentes, debiendo hacer presente que en la actualidad no hay médico alguno en la poblacion.

— La de médico-cirujano de Mantilla de Arzon (Zamora). Dotacion 125 pesetas, por la asistencia á 10 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes, que satisfacen 4 heminas de trigo (la hemina tiene una tercera parte de fanega), siendo de cuenta del profesor el pago del barbero. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

— La de médico-cirujano de Noviercas (Soria). Dotacion 750 pesetas, por la asistencia á 40 familias pobres. Las iguales con 200 familias pudientes ascenderán á 500 medías de trigo, mitad puro y mitad centeno, de las que responden de una junta de mayores contribuyentes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de médico-cirujano de la Rinconada (Salamanca). Dotacion 75 pesetas, por la asistencia á 10 familias pobres, y las iguales con unos 130 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

— La de médico-cirujano de Villanueva del Conde (Salamanca). Dotacion 375 pesetas, por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

— La de médico-cirujano de Turleque (Toledo). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de médico-cirujano de Encinasola (Salamanca). Dotacion 200 pesetas, por la asistencia á 16 familias pobres. Las iguales con los pudientes se calculan en unas 110 fanegas de trigo barbilla y 90 de centeno. Las solicitudes hasta el 17 de Junio.

— La de ministrante de Logrosan (Cáceres). Dotacion 200 pesetas, pagadas de fondos municipales, por la asistencia á

los vecinos pobres de la localidad, bajo la dirección de los profesores titulares. Las solicitudes hasta el 16 de Junio.

— Por separación del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de este pueblo, con el haber anual de 300 pesetas: los aspirantes que deseen solicitarla presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento, dentro del término de quince días.

Cuatrecerdosa (Alicante) 22 Mayo de 1884.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta población, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, y con el producto de las igualas que pueda hacer con 360 familias consideradas como no pobres, ha de proveerse trascurridos que sean treinta días después de la inserción del presente en el *Boletín Oficial* de la provincia, dentro de cuyo período los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Fuensanta (Albacete) 28 de Mayo de 1884.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular, dotada con el sueldo anual de 50 pesetas, por la asistencia de tres familias pobres, con más el igualatorio que pueda adquirirse entre los vecinos; no se exige la residencia del facultativo en el pueblo.

Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes á esta Alcaldía por término de treinta días, contados desde el en que aparezca el presente en el *Boletín Oficial*.

Cañaveruelas (Cuenca) 21 Mayo de 1884.

— Por dimisión del que la obtenía se halla vacante la plaza de médico-cirujano municipal de esta villa, con la dotación de 250 pesetas anuales, por la asistencia de veinte familias pobres, quedando el facultativo en libertad de contratar con las demás familias de esta población, que constan de 480, y podrá subir el igualatorio á 6.000 reales. Los aspirantes á ella que reúnan las condiciones necesarias presentarán sus correspondientes solicitudes y demás documentos necesarios al presidente de esta Corporación en el término de treinta días, contados desde que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Casas de Fernando Alonso (Cuenca) 21 de Mayo de 1884.

— Terminado el contrato con el médico cirujano de esta villa, y creada otra nueva-titular de dicha facultad por exigirlo así las necesidades del vecindario, se convocan aspirantes á ambas plazas, dotadas con 1.000 pesetas anuales cada una, pagadas de los fondos de Propios, y además las igualas con los vecinos á quienes el Municipio no considera pobres.

Los aspirantes á dichas titulares presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento, en el improrrogable término de quince días, á contar desde la fecha, acompañando á las mismas copias de sus títulos, hojas de méritos y servicios y certificación de buena conducta; siendo preferidos, según acuerdo de la Corporación municipal, los facultativos que acrediten en debida forma haber desempeñado con anterioridad dichos cargos en esta ú otras poblaciones.

Valencia del Ventoso (Badajoz) 26 de Mayo de 1884.

— Habiéndose creado una plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres, se llaman aspirantes para su provisión por término de quince días, los que podrán dirigir sus solicitudes á mi autoridad, siempre que reúnan las condiciones que requiere el reglamento vigente.

Campo de Criptana 26 de Mayo de 1884.

— Por acuerdo del Ayuntamiento de mi presidencia y Junta de Asociados, en atención á terminar el día 30 de Junio próximo el contrato con los facultativos titulares de Medicina y Cirugía de esta villa, para la asistencia de las familias pobres y casos de oficio que ocurran, se anuncian las vacantes de indicadas plazas, consistentes en dos de Medicina y dos de Cirugía, dotadas con 650 pesetas anuales cada una de ellas, por término de treinta días, que empezará á contarse desde el en que aparezca el presente edicto inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia, á fin de que los aspirantes á ellas presenten dentro del indicado plazo sus solicitudes debidamente documentadas en la Secretaría municipal.

Tomelloso (Ciudad-Real) 25 de Mayo de 1884.

— La de médico-cirujano de Navas del Madroño (Cáceres). Dotación 999,75 pesetas, por la asistencia á 400 familias pobres y las igualas á metálico con 900 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

— Tres plazas de médico-cirujano de Rute (Córdoba) y el Ayuntamiento de Zambra. Dotadas cada una con 990 pesetas,

pagadas de fondos municipales, por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 23 de Junio.

— La de médico-cirujano de Gargüera (Cáceres). Dotación 623 pesetas, por la asistencia á las familias pobres. Las igualas con los vecinos pudientes ascenderán á 4.500 reales próximamente. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

— La de médico-cirujano de Riola (Valencia). Dotación 1.250 pesetas por la asistencia á 400 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de médico-cirujano de San Martín del Rey Aurelio (Oviedo). Dotación 995 pesetas por la asistencia á las familias pobres del concejo. Las solicitudes hasta el 6 de Junio.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

### EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

**LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BURQUISMO.** — Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier, médico del Hospital de la Piedad, seguidas del *Estudio experimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia* del doctor Burq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comision compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Version al castellano de D. Manuel Flores y Plá.

De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

**LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO,** dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

**ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO** sobre las formas, la causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edición francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montera, 21, librería, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administración.

**PUNTES DE HISTOLOGÍA,** tomados de las lecciones y trabajos de Duval, Fort, Virchow, Maestre de San Juan, Koelliker, Hæckel, Frey, etc., por D. Federico Gomez de la Mata. Obra ilustrada con grabados.

Se vende al precio de 4 pesetas en Madrid y 4,50 en provincias, en las principales librerías.

**RELACION ENTRE LOS PADECIMIENTOS UTERINOS Y LAS AFECIONES DE LOS OJOS,** por el Dr. Alberto Mooren, médico de la Clínica Oftalmológica de Düsseldorf, traducida directamente del alemán por el Dr. Osio, profesor libre de Oftalmología que ha sido en las Universidades de Barcelona y Madrid, fundador y ex-director del Hospital del Sagrado Corazon en Barcelona, etc.

Este folleto se halla de venta, al precio de 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias, en las principales librerías.

Los pedidos al administrador D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo, y en casa del traductor Dr. Osio, Fuencarral, 57, bajos, Madrid.

**HISTORIA DE LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA** Contemporánea, con noticias sobre la Medicina militar extranjera, y resúmen de los progresos de la Ciencia en general en el presente siglo, por D. Antonio Poblacion y Fernandez, subinspector del Cuerpo de Sanidad Militar.

Esta obra se reparte los días 25 de cada mes, por cuadernos de 200 páginas al precio de 3 pesetas en España y 5 en el Extranjero y Ultramar. Los pagos habrán de hacerse precisamente en libranzas del Giro Mutuo ó letras.

Los pedidos al autor, en Burgos.

E. LITTRÉ (de l'Institut)

Dictionnaire de Médecine, de Chirurgie, de Pharmacie,  
de l'art Vétérinaire et des sciences qui s'y rapportentÉDITION POPULAIRE ILLUSTRÉE DE PLANCHES HORS TEXTE  
ET FIGURES INTERCALÉES DANS LE TEXTE

Le Dictionnaire de médecine de LITTRÉ se publie en 48 séries :

24 séries, portant des numéros impairs, comprendront chacune 2 feuilles de texte et 2 planches hors texte.

24 séries, portant des numéros pairs, comprendront chacune 3 feuilles de texte.

L'ouvrage complet formera :

1° Un volume grand in-8 jésus à deux colonnes de 1900 pages, illustrée de nombreuses figures d'anatomie, de physiologie, d'histologie, de pathologie, de chirurgie, de matière médicale, d'histoire naturelle, intercalées dans le texte;

2° Un Atlas de 48 planches tirées hors texte sur papier teinté de la Papeterie du Marais.

Il paraît une série chaque semaine, depuis le 5 avril 1884.

Prix de chaque série : 50 centimes

On peut souscrire à l'ouvrage complet, qui sera envoyé franco chaque semaine, en adressant aux Editeurs un mandat postal de vingt-quatre francs.

— Se han publicado ocho series —

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPEUTICA, Escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía. Se ha repartido el cuaderno 6.º

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administración.

CZUBERKA, nuevo formulario de bolsillo. Colección de fórmulas empleadas en las Clínicas de Viena por los Dres. Bamberger, Billroth, Hebra, Sigmund, etc., etc. Vertido al castellano de la sexta edición alemana por Mario Gonzalez de Segovia, médico por oposición del Hospital General de Madrid, aumentado con un apéndice de aereoterapia, bromatoterapia, embalsamamientos, envenenamientos, hidroterapia, manobras terapéuticas, medicamentos nuevos, magnetoterapia, metaloterapia, ortopedia, etc., etc.

Se vende al precio de 3,50 pesetas en Madrid y 4 en provincias en casa del editor, J. J. Menendez, calle de Atocha, 29, librería, y en esta Administración.

ONCOLOGÍA Ó TRATADO ELEMENTAL DE LOS NEOPLASMAS, por D. Luis Comenge, con un prólogo del Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan.

Esta obra — ilustrada con profusión de grabados — se publicará por cuadernos de 402 páginas al precio de dos pesetas cada uno. La obra formará un tomo de 800 páginas próximamente.

Toda la correspondencia para pedidos y suscripciones se dirigirá á D. Nicolas Moya, Carretas, 8, Madrid.

Puntos de venta, en las principales librerías.

ATLAS COMPLETO DE ANATOMÍA HUMANA DESCRIPTIVA, A dibujado y litografiado por D. Magin Cabanellas, doctor en Medicina, y D. Emilio Sanchis, licenciado en la propia Facultad, acompañado del texto explicativo de las láminas por el Dr. D. Mariano Batlles, catedrático de Anatomía de la Universidad de Barcelona.

Se repartirá un cuaderno cada diez días, compuesto de dos láminas con ocho páginas de texto y cubierta, al precio de una peseta cada cuaderno la edición económica y una peseta cincuenta céntimos la iluminada.

Toda la obra constará aproximadamente de unos 70 cuadernos.

Puntos de suscripción: en la Administración, Asalto, 69, bajos, Barcelona, y en las principales librerías de España.

ACCIÓN TERAPEUTICA DEL ALCOHOL EN LAS PNEUMONIAS Y cardio-patías agudas, por P. Verdós: obra premiada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona con el premio de 1.000 pesetas fundado por el Dr. Gari.

Se vende al precio de 2 pesetas en *El Cosmos Editorial*, Montera, 24, Madrid, y en esta Administración.

ESTUDIO SOBRE LOS FLUJOS DE LOS OIDOS EN LOS NIÑOS y su gravedad, por el Dr. D. Baldomero Gonzalez Alvarez, especialista en enfermedades de la garganta y de los oídos.

Precio una peseta. — Los pedidos en casa del autor, Cos-tanilla de la Veterinaria, 48, principal, Madrid, y en esta Administración.

## FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administración y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático de Cirugía en la Universidad de Greifswald. — Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el primero.

Se admiten suscripciones en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda, y en las principales librerías.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA  
EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON Elementos de Patología quirúrgica. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

PICOT Los grandes procesos morbosos (Lecciones de Patología general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEUX Tratado teórico y práctico de Obstetricia. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica y Materia médica. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernación.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.